CENTRO CATÓLICO DE COMUNICACIONES

ARQUI MEDIOS
UNA VISIÓN TRASCENDENTE

PRESENTA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Encuentra más información
y comentarios en:

www.arquimedios.org.mx

SÍGUENOS EN:

@semanariogdl

@semanariogdl

Semanario ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

EL AMIGUITO ¡TU REVISTA PARROQUIAL!

Hoja parroquial

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

DICIEMBRE 2019

CICLO A

ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

AÑO XI. NÚMERO 123.
GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO

LA SANTA MISA

ACTIVIDADES

VISITAS, SANTUARIO DE LOS MÁRTIRES

01 de diciembre: (Decanato de San Pío de Pietrelcina).
15 de diciembre: (Decanato de Guadalupe Chapalita).
22 de diciembre: (Decanato de Santa Rosa de Lima).
29 de diciembre: (Decanato de La Santa Cruz).

ACTIVIDAD DIOCESANA

01 de diciembre: XXII Jornada Festiva para la Vida Consagrada.
04 de diciembre: Reunión mensual del equipo de la Vicaría para la Vida Consagrada. Encuentro del Orden de las Vírgenes Consagradas.
05 de diciembre: Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales. Los Santos Mártires Mexicanos. San José de Analco. Nuestra Señora de Zapopan. Nuestra Señora del Rosario de Atemajac.
07 de diciembre: XXIII Jornada Festiva para la Vida Consagrada.
Del 7 al 8 de diciembre: Pleno mayor (Consejo Diocesano de Pastoral Juvenil y Equipo Diocesano).
16 de diciembre: Convivencia Navideña para los Institutos Seculares.
18 de diciembre: Reunión Conjunta.
19 de diciembre: Posada Sacerdotal. Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales. Santuario de Guadalupe. Señor Grande de Ameca. San Pedro.
20 de diciembre: Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales. Tlajomulco.
25 de diciembre: Peregrinación de la Adoración Nocturna Mexicana al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

Imprimátur:
+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:
Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.
Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,
Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: (01 33) 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:
03-2009-092812352700-01

Certificado por INDAUTOR

Domingo 1° de diciembre de 2019
I DOMINGO DE ADVIENTO, CICLO A

Una continua y vigilante espera...

Comenzamos hoy simultáneamente el tiempo de adviento y el inicio del año litúrgico. Este primer domingo pone el acento en la *venida del Señor* y en esa correspondiente actitud de vigilancia responsable que todos hemos de adoptar. Para cada uno de los creyentes el adviento –más que un tiempo limitado a cuatro semanas– ha de ser una actitud permanente, un estilo de vida, un proceso de liberación constante, siempre orientado hacia Dios y hacia nuestros hermanos... Se suele decir que toda vida humana se desarrolla necesariamente *bajo el signo del adviento,* es decir, de lo que está por venir... Efectivamente, a la luz de la experiencia cristiana lo único que puede dar sentido y consistencia a nuestro *devenir* es precisamente el que, de muchas maneras, Dios sigue viniendo [*ad-viniendo*] a nuestra historia, personal y comunitaria.

La página evangélica de este día pertenece al llamado "discurso escatológico" de Jesús según San Mateo, cuyo Evangelio leeremos a lo largo de este ciclo litúrgico "A": *«Estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del Hombre».* Lo "inquietante" de esta indefinida llegada, se equilibra afortunadamente con la "gozosa" promesa mesiánica de una paz universal proclamada por el profeta Isaías: *«De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas»*... Esta profunda aspiración, nosotros los cristianos estamos convencidos de que solo se hace realidad en Cristo Jesús, a quien el adviento proclama Mesías y Príncipe de la paz.

De esta forma el profeta nos invita a caminar bajo esta luz, y San Pablo –al alertarnos acerca de la proximidad de ese día– nos exhorta igualmente a dejar atrás las tinieblas de nuestros pecados, y a prepararnos al diario y arduo combate, revistiéndonos *«con las armas de la luz»*... En la vivencia cristiana debe haber un equilibrio en la percepción y en la vivencia de las varias "venidas" del Señor. Pasado y futuro han de hacerse presentes y operantes en el *«ya»* iniciado de la salvación que Dios nos ofrece, pero que *«todavía no»* poseemos en su total y definitiva plenitud... El estilo vigilante del adviento inacabado es lo que distingue al creyente: la construcción de un mundo nuevo. Por eso el adviento es realidad presente y esperanza futura. Es razón para vivir, amar y esperar, a pesar de los frecuentes desencantos y cansancios de la vida.

MONICIONES:

ENTRADA: Hoy –con la ayuda del Señor y unidos a toda la Iglesia– empezamos un nuevo Año litúrgico *en el que seremos guiados, sobre todo, por el evangelista san Mateo…* El Adviento ha de ser un tiempo de esperanza gozosa, misma que luego debe manifestarse en una "vigilante espera". ¡Que el «Dios con nosotros», el Emmanuel de todos los tiempos, nos acompañe siempre por medio de su Palabra y de sus Sacramentos!

1ª. LECTURA: [Is 2, 1-5] El texto de Isaías es un hermoso poema que inculca la esperanza en quienes retornan a la patria, *llamados a convertirse en forjadores de paz…* Hay que dejar atrás lo pasado, dispuestos a «caminar siempre a la luz del Señor».

2ª. LECTURA: [Rm 13, 11-14] Escribiendo a los romanos, san Pablo *los exhorta a que se «despierten del sueño»…* Los impulsa, además, a responder a los planes divinos, desechando las «obras de las tinieblas» y revistiéndose de las «armas de la luz».

EVANGELIO: [Mt 24, 37-44] En el Evangelio de san Mateo, Jesús *nos invita a estar vigilantes, esperando su segunda venida…* Discernir cuál es la voluntad de Dios en cada situación, puede ser la mejor manera de vivir preparados.

OFRENDAS: Presentemos ahora al Señor nuestras ofrendas, *tomadas de sus mismos dones…* En ellas deseamos expresarle nuestra gratitud y nuestra entrega total a este Señor que viene a salvarnos.

COMUNIÓN: Jesús sale a nuestro encuentro de muchas maneras, pero de una forma singular *por medio de los signos sacramentales…* ¡Que no pongamos ya nuestro corazón en las cosas pasajeras, sino en las que duran para siempre!

DESPEDIDA: El Salvador que viene a nosotros nos invita a rechazar *las obras del pecado y de la muerte…* ¡Vayamos a sembrar semillas de esperanza dondequiera que nos encontremos!

1° domingo
Morado

I DOMINGO DE ADVIENTO

MR p. 129 [145] / Lecc. I p. 3. LH Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 24, 1-3

A ti, Señor levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado. Que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en ti, no quedan defraudados.
No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el Reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor reúne a todos los pueblos en la paz eterna de su Reino.*]
Del libro del profeta Isaías 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amos, acerca de Judá y Jerusalén: En días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas y hacia él confluirán todas las naciones. Acudirán pueblos numerosos, que dirán: "Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos instruya en sus caminos y podamos marchar por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor". Él será el árbitro de las naciones y el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzará la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra. ¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 121, 3-4ab, 4cd, 6-7, 8-9

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: "Vayamos a la casa del Señor"! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R.**

Digan de todo corazón: "Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa". **R.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: "La paz esté contigo". Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Ya está cerca nuestra salvación.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 13, 11-14

Hermanos: tomen en cuenta el momento en que vivimos. Ya es hora de que se despierten del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, la obras de las tinieblas y revistámonos con las armas de la luz. Comportémonos honestamente, como se hace en pleno día. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujurias ni desenfrenos, nada de pleitos ni envidias. Revístanse más bien, de nuestro Señor Jesucristo y que el cuidado de su cuerpo no dé ocasión a los malos deseos. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 84, 8

R. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Velen y estén preparados.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada. Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Señor y pidámosle confiadamente que despierte su poder y venga a salvarnos:

1. Para que los fieles despierten del sueño de sus indolencias y reciban con alegría la salvación que se acerca, roguemos al Señor.

2. Para que se afiance la paz en el mundo, y las riquezas de la creación se transformen en instrumento de progreso y bienestar para todos los hombres, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor, con su venida, alivie los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que sufren y libre al mundo de sus males, roguemos al Señor.

4. Para que vivamos siempre alerta sin que las preocupaciones de la vida nos impidan mantenernos en pie cuando llegue el Hijo del hombre, roguemos al Señor.

Dios misericordioso, que enviaste a tu Hijo Jesucristo para la salvación del mundo, despierta en nosotros un deseo tan vivo de aguardar ahora su venida, de manera que lleguemos a contemplarlo un día en su gloria, unidos a quienes se esforzaron por ser fieles a sus enseñanzas y mandatos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o III de Adviento, pp. 484 o 486 [485 o 487].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 84, 13

El Señor nos mostrará su misericordia y nuestra tierra producirá su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne p. 591 [598].

2 lunes
Morado

FERIA

MR p. 130 [146] / Lecc. I p. 358

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jer 31, 10; Is 35, 4

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla en todos los rincones de la tierra: He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN COLECTA

Ayúdanos, Señor Dios nuestro, a esperar ardorosamente la venida de tu Hijo Jesucristo, para que cuando llegue y llame, nos encuentre esperándolo en la oración y alegrándonos en su alabanza. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El vástago del Señor será magnífico y glorioso.*]

Del libro del profeta Isaías 4, 2-6

Aquel día, el vástago del Señor será magnífico y glorioso; el fruto del país será orgullo y esplendor de los sobrevivientes de Israel. A los restantes en Jerusalén, a todos los inscritos en ella para la vida, los llamaré santos. Cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las hijas de Sión y haya limpiado de sangre a Jerusalén con viento justiciero y abrasador, creará el Señor, sobre todo lugar del monte Sión y sobre la asamblea, nube y humo de día, y fuego llameante de noche. Y por encima, la gloria del Señor será toldo y tienda contra el calor del día, abrigo y resguardo contra el temporal y la lluvia. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 121, 1-2, 3-4ab, (4cd-5, 6-7), 8-9

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: "Vayamos a la casa del Señor"! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R.**

Digan de todo corazón: "Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa". **R.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: "La paz esté contigo". Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 79, 4

R. Aleluya, aleluya.

Señor y Dios nuestro, ven a salvarnos; míranos con bondad y estaremos a salvo.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Muchos vendrán de oriente y occidente al Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 8, 5-11

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaúm, se le acercó un oficial romano y le dijo: "Señor, tengo en mi casa un criado que está en cama, paralítico y sufre mucho". Él le contestó: "Voy a curarlo". Pero el oficial le replicó: "Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; con que digas una sola palabra, mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; cuando le digo a uno: '¡Ve!', él va; al otro: '¡Ven!', y viene; a mi criado: '¡Haz esto!', y lo hace". Al oír aquellas palabras, se admiró Jesús y dijo a los que lo seguían: "Yo les aseguro que en ningún israelita he hallado una fe tan grande. Les aseguro que muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La venida de Cristo es el punto focal de toda la historia, el *acontecimiento* verdaderamente único para la humanidad y, sobre todo,

para la Iglesia. Su festiva conmemoración, más que un simple recuerdo, ha de convertirse en una toma de conciencia de que algo nuevo está por llegar. Ese *«vástago»* surge de un retoño, de un emblemático *«resto»* acrisolado en el sufrimiento y del que nacerá el nuevo pueblo santo de Dios. Una adecuada vivencia del *Adviento* hará que la *Navidad* no sea mero festejo, sino real celebración del evento salvífico de la venida del Salvador… • El centurión pagano –del cual nos habla tan elogiosamente el Evangelio– nos da prueba de una humildad ejemplar de la que, por cierto, muy frecuentemente carecían los presuntuosos judíos. Jesús lo presenta ya como un miembro del nuevo pueblo de Dios, formado por aquellos que tienen una fe firme y desinteresada como la de Abraham (Mt 15:28, Mc 6, 6; Rom 4, 11ss). También en el corazón de los paganos la gracia de Dios puede obrar maravillas, cuando se encuentra con un corazón bien dispuesto.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 105, 4-5; Is 38, 3

Ven, Señor, a visitarnos con tu paz, para que nos alegremos delante de ti, de todo corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3 martes
Blanco

Memoria,
SAN FRANCISCO JAVIER, Presbítero
MR p. 843 [878] / Lecc. I p. 360

Oriundo de Navarra, Francisco Javier es uno de los primeros compañeros de san Ignacio de Loyola en la Universidad de París. En 1541 lo designan para predicar el Evangelio en las Indias Orientales (portuguesas): evangeliza la India, Ceilán (Sri Lanka), las islas Molucas y el Japón. Muere a la vista de China, totalmente consumido por la pasión de buscar la gloria de Dios y la salvación de todos los hombres. Él quería comunicar a la humanidad esta pasión soberana.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 17, 50; 21, 23

Te alabaré entre las naciones, Señor, y anunciaré tu nombre a mis hermanos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la predicación de san Francisco Javier adquiriste para ti muchos pueblos, concede que el corazón de tus fieles arda con ese mismo celo por la fe, para que así tu Iglesia santa se alegre al ver crecer, en todas partes, el número de tus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El espíritu del Señor se posará sobre él.*]

Del libro del profeta Isaías 11, 1-10

En aquel día brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de piedad y temor de Dios. No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre; herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío. Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura. Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará. La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey. El niño jugará sobre el agujero de la víbora; la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor. Aquel día la raíz de Jesé se alzará como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 71, 1-2, 7-8, 12-13, 17

R. Ven, Señor, rey de paz y de justicia.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 79, 4

R. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder para iluminar los ojos de sus hijos.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 21-24

En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar". Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: "Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • A fin de hacerse entender mejor por sus oyentes, Isaías les presenta ahora la figura del Mesías con la significativa imagen del *«retoño»* de Jesé que brota del tronco ya prácticamente seco de la dinastía davídica. La humanidad renovada –bajo la guía del futuro Rey y de los inconmensurables dones de su Espíritu– es descrita aquí con un sorprendente lenguaje metafórico, tomado sobre todo del reino animal. En ese día triunfal y dichoso se les devolverá la esperanza y se les hará entrever una humanidad finalmente transfigurada, pacífica y fraterna, como en un nuevo paraíso...• San Lucas coloca este pasaje en el contexto del emblemático *viaje* de Jesús a Jerusalén y lo hace precisamente con una implícita referencia al *misterio* de las tres divinas personas (Cfr. Lc 10, 21-22). Cristo realiza aquí una excepcional revelación: en el Reino de Dios los verdaderos grandes serán los humildes, a quienes el Evangelio llama, con razón, *«bienaventurados»*. Para captar los secretos de Dios se requiere tener alma de pobre y mirada limpia. El Señor se comunica solo a quienes aceptan con reconocimiento y con gratitud sus dones.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de san Francisco Javier, y concédenos que, así como él partió hacia lejanas tierras con el deseo de llevar la salvación a los hombres, así también nosotros, dando eficazmente testimonio del Evangelio, sintamos la urgencia de llegar a ti, en unión de todos los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 27

Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, dice el Señor; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Dios nuestro, enciendan en nosotros aquella misma ardiente caridad que inflamó a san Francisco Javier por la salvación de las almas, para que, viviendo más dignamente nuestra vocación, consigamos con él el premio prometido a los buenos servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 miércoles
Morado / Blanco

FERIA
o SAN JUAN DAMASCENO, Presbítero y Doctor de la Iglesia
MR pp. 844 y 900 [879 y 939] / Lecc I p. 363

Cuando colaboraba con la administración árabe, Juan escuchó el llamamiento a la vida monástica (hacia 710). Se estableció en el monasterio de san Sabás, situado en el desierto de Judea, de donde solo salía para predicar en Jerusalén. De estas predicaciones proviene su libro "Exposición de la fe ortodoxa". *Fue un decidido defensor del culto a las sagradas imágenes (hacia 675-749).*

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que nos sirvan de ayuda las oraciones del presbítero san Juan Damasceno, para que la verdadera fe, que él enseñó de manera tan eminente, sea siempre nuestra luz y nuestra fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor preparará un banquete y enjugará las lágrimas de todos los rostros.*]
Del libro del profeta Isaías 25, 6-10

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos, y manjares sustanciosos. El arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor. En aquel día se dirá: "Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL
del salmo 22, 1-2ab, 2cd-3, 4, 5, 6

R. Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor para salvar a su pueblo. Dichosos los que estén preparados para salir a su encuentro. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jesús sana a muchos enfermos y multiplica los panes.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 15, 29-37

En aquel tiempo, llegó Jesús a la orilla del mar de Galilea, subió al monte y se sentó. Acudió a Él mucha gente, que llevaba consigo tullidos, ciegos, lisiados, sordomudos y muchos otros enfermos. Los tendieron a sus pies y Él los curó. La gente se llenó de admiración, al ver que los lisiados estaban curados, que los ciegos veían, que los mudos hablaban y los tullidos caminaban; por lo que glorificaron al Dios de Israel. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: "Me da lástima esta gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque pueden desmayarse en el camino". Los discípulos le preguntaron: "¿Dónde vamos a conseguir, en este lugar despoblado, panes suficientes para saciar a tal muchedumbre?" Jesús les preguntó: "¿Cuántos panes tienen?" Ellos contestaron: "Siete, y unos cuantos pescados". Después de ordenar a la gente que se sentara en el suelo, Jesús tomó los siete panes y los pescados, y habiendo dado gracias a Dios, los partió y los fue entregando a los discípulos, y los discípulos a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y llenaron siete canastos con los pedazos que habían sobrado. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Isaías evoca los motivos de la auténtica alegría mesiánica: el Señor preparará un *«banquete de manjares suculentos»,* signo de amistad y de comunión con Él. El Señor eliminará todo sufrimiento, sobre todo el sufrimiento más grande, que es la muerte. En este contexto, la figura del banquete es solo un elemento más del promisorio destino de la humanidad. La invitación a esta alegría alcanza toda su fuerza en la certeza que está fundada en la promesa de Dios, misma que se irá explicitando a la luz de las revelaciones posteriores (Cfr.1 Cor 15, 54; Ap 7, 17; 20, 13-14; 21, 4)... • La bondad del Salvador se extiende a *todo hombre* y a *todo el hombre.* Jesús, sintiendo lástima y compasión por la gente que lo seguía y lo escuchaba embelesada –olvidándose hasta de comer– después de curar a muchos enfermos y de perdonar a los pecadores, alimenta a una multitud con tan solo siete panes y unos cuantos pescados. El pan multiplicado es figura de la Eucaristía, verdadero anticipo del banquete del cielo, al que están invitados todos, pero preferentemente los pobres y los necesitados.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Juan Damasceno, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 24, 46-47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Juan Damasceno, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 jueves
Morado

FERIA

MR p.133 [149] / Lecc. I p. 365

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 118, 151-152

Tú estás cerca, Señor, y todos tus caminos son rectos. Desde el principio comprendí que tu alianza la estableciste para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Despierta, Señor, tu poder y ven con gran fuerza en nuestra ayuda, para que, lo que nuestros pecados habían impedido, lo apresure la gracia de tu benignidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El pueblo justo se mantiene fiel al Señor.*]
Del libro del profeta Isaías 26, 1-6

Aquel día se cantará este canto en el país de Judá: "Tenemos una ciudad fuerte; ha puesto el Señor, para salvarla, murallas y baluartes. Abran las puertas para que entre el pueblo justo, el que se mantiene fiel, el de ánimo firme para conservar le paz, porque en ti confió. Confíen siempre en el Señor, porque el Señor es nuestra fortaleza para siempre; porque Él doblegó a los que habitaban en la altura; a la ciudad excelsa la humilló, la humilló hasta el suelo, la arrojó hasta el polvo donde la pisan los pies, los pies de los humildes, los pasos de los pobres". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 117, 1.8, 19-20, 21.25, 26

R. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Más vale refugiarse en el Señor, que poner en los hombres la confianza; más vale refugiarse en el Señor, que buscar con los fuertes una alianza. **R.**

Ábranme las puertas del templo, que quiero entrar a dar gracias a Dios. Esta es la puerta del Señor y por ella entrarán los que le viven fieles. Te doy gracias, Señor, pues me escuchaste y fuiste para mí la salvación. **R.**

Libéranos, Señor, y danos tu victoria. Bendito el que viene en nombre del Señor. Que Dios desde su templo nos bendiga. Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Is 55, 6

R. Aleluya, aleluya.

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*El que cumple la voluntad de mi Padre entrará en el Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 7, 21. 24-27

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No todo el que me diga '¡Señor, Señor!', entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En contraste con Babilonia –obra de la soberbia humana y ahora tristemente reducida a un montón de ruinas– la Nueva Jerusalén, reconstruida después del exilio por voluntad del Señor, nos habla de que la auténtica seguridad viene solo de Dios. Una espontánea actitud de fidelidad a Él garantiza vida y prosperidad. Como el pueblo elegido podía confiar en la solidez de la Ciudad Santa, baluarte inexpugnable, así nosotros podremos confiar en el poder y en el amor de nuestro Dios, que es sostén de los humildes y de los pobres… • El final del muy conocido y reconocido sermón de la montaña concluye con unas serias advertencias de Jesús mediante la parábola de los *dos tipos de casas.* Hay aquí dos palabras clave: *«escuchar»* y *«poner en práctica».* No son los labios, sino el corazón, lo que finalmente más cuenta cuando se habla de lograr la exitosa entrada al Reino de los cielos.

Solamente siguiendo coherentemente a Jesús –que es la única y definitiva *«piedra angular»*– construiremos sólidamente nuestra vida y podremos llegar a ser auténticos y decididos discípulos suyos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Tit 2, 12-13

Vivamos ya desde ahora de una manera sobria, justa y fiel, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

6 viernes
Morado / Blanco

FERIA
o SAN NICOLÁS, Obispo

MR pp. 844 y 896 [880 y 935] / Lecc. I p. 367

Fue obispo de Mira (Asia Menor) en la primera mitad del siglo IV. Ya en el siglo VI su sepulcro quedó abrigado por una iglesia. Pero, en 1087, unos marineros de Bari se apoderaron de sus reliquias y las condujeron a su tierra, por lo cual Bari se ha convertido en el centro del culto a san Nicolás.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Imploramos, Señor, tu misericordia y te pedimos que por la intercesión del obispo san Nicolás, nos protejas de todo peligro en el camino que nos conduce a la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*En aquel día los ojos de los ciegos se abrirán.*]

Del libro del profeta Isaías 29, 17-24

Esto dice el Señor: "¿Acaso no está el Líbano a punto de convertirse en un vergel y el vergel en un bosque? Aquel día los sordos oirán las palabras de un libro; los ojos de los ciegos verán sin tinieblas ni oscuridad; los oprimidos volverán a alegrarse en el Señor y los pobres se gozarán en el Santo de Israel; porque ya no habrá opresores y los altaneros habrán sido exterminados. Serán aniquilados los que traman iniquidades, los que con sus palabras echan la culpa a los demás, los que tratan de enredar a los jueces y sin razón alguna hunden al justo". Esto dice a la casa de Jacob, el Señor que rescató a Abraham: "Ya no se avergonzará Jacob, ya no se demudará su rostro, porque al ver mis acciones en medio de los suyos, santificará mi nombre, santificará al Santo de Jacob y temerá al Dios de Israel. Los extraviados de espíritu entrarán en razón y los inconformes aceptarán la enseñanza". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 26, 1, 4abcd, 13-14

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder para iluminar los ojos de sus hijos.
R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Quedaron curados dos ciegos que creyeron en Jesús.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 9, 27-31

Cuando Jesús salía de Cafarnaúm, lo siguieron dos ciegos, que gritaban: "¡Hijo de David, compadécete de nosotros!". Al entrar Jesús en la casa, se le acercaron los ciegos y Jesús les preguntó: "¿Creen que puedo hacerlo?". Ellos le contestaron: "Sí, Señor". Entonces les tocó los ojos, diciendo: "Que se haga en ustedes conforme a su fe". Y se les abrieron los ojos. Jesús les advirtió severamente: "Que nadie lo sepa". Pero ellos, al salir, divulgaron su fama por toda la región. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Todo será transformado, dice el profeta. Hasta la naturaleza servirá de oportuno escenario a un mundo liberado del dolor y renovado con la *luz* y la *alegría* del Señor. Entonces los pobres y los humildes –los generalmente más bien dispuestos a manifestarle su fiel adhesión, con una

conducta coherente– serán redimidos, mientras que los que traman iniquidades serán, lastimosamente, condenados. Dios realizará esto en favor de quienes confían en Él y de los que tratan de llevar a la práctica su santa voluntad… • Al haber respondido positivamente a la comprometedora pregunta que Jesús les hace: *«¿Creen que puedo hacerlo?»,* estos afortunados ciegos de Cafarnaúm obtuvieron el doble regalo de convertirse primero en *«videntes»* y luego en *«creyentes».* De ahí que no pudieran guardarse para sí mismos –como se les pedía– esa dicha incontenible, cumpliendo en sus personas, sin pretenderlo, el antiguo oráculo del profeta Isaías, referido a los tiempos mesiánicos (Cfr. Is 61, 1-2; Lc 4, 18). El don de la fe equivale a "estrenar" ojos para ver el mundo, la vida, las personas y las cosas como Dios las ve.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Nicolás, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Nicolás, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7 sábado

Blanco

Memoria,
SAN AMBROSIO, Obispo y Doctor de la Iglesia
MR p. 845 [880] / Lecc. I p. 370

Nació en Tréveris. Ambrosio era gobernador de Emilia y Liguria; vivía en Milán cuando fue elegido como obispo de esta ciudad (374). Es uno de los tipos más bien dibujados de pastor de almas. Resiste enérgicamente las usurpaciones del poder imperial y al mismo tiempo se dedica a catequizar al pueblo, comentando las Sagradas Escrituras y difundiendo los cánticos religiosos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, Tú que hiciste del obispo san Ambrosio un insigne maestro de la fe católica y un admirable ejemplo de fortaleza apostólica, suscita en tu Iglesia pastores según tu corazón, que la guíen con firmeza y sabiduría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor se compadece de ti al oír el clamor de tu voz.*]

Del libro del profeta Isaías 30, 19-21. 23-26

Esto dice el Señor Dios de Israel: "Pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, ya no volverás a llorar. El Señor misericordioso, al oír tus gemidos, se apiadará de ti y te responderá, apenas te oiga. Aunque te dé el pan de las adversidades y el agua de la congoja, ya no se esconderá el que te instruye; tus ojos lo verán. Con tus oídos oirás detrás de ti una voz que te dirá: 'Este es el camino. Síguelo sin desviarte, ni a la derecha, ni a la izquierda'. El Señor mandará su lluvia para la semilla que siembres y el pan que producirá la tierra será abundante y sustancioso. Aquel día, tus ganados pastarán en dilatadas praderas. Los bueyes y los burros que trabajan el campo, comerán forraje sabroso, aventado con pala y bieldo. En todo monte elevado y toda colina alta, habrá arroyos y corrientes de agua el día de la gran matanza, cuando se derrumben las torres. El día en que el Señor vende las heridas de su pueblo y les sane las llagas de sus golpes, la luz de la luna será como la luz del sol; Será siete veces mayor, como si fueran siete días en uno". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 146, 1-2, 3-4, 5-6

R. Alabemos al Señor, nuestro Dios.

Alabemos al Señor, nuestro Dios, porque es hermoso y justo el alabarlo. El Señor ha reconstruido a Jerusalén y a los dispersos de Israel los ha reunido. **R.**

El Señor sana los corazones quebrantados y venda las heridas, tiende su mano a los humildes y humilla hasta el polvo a los malvados. **R.**

Él puede contar el número de estrellas y llama a cada una por su nombre. Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Is 33, 22

R. Aleluya, aleluya.

El Señor es nuestro juez, nuestro legislador y nuestro rey; Él vendrá a salvarnos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Al ver a la multitud se compadeció de ella.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 9, 35–10, 1. 6-8

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al

ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos". Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias. Les dijo: "Vayan en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El profeta anuncia la plena actuación de una verdad que –si bien ya está presente de alguna forma en toda la historia humana– será, sin embargo, una de las prerrogativas propias y características de los tiempos mesiánicos: la *cercanía* de un Dios que promete responder a la súplica del hombre, mostrándole el camino a seguir y escuchando la oración confiada de los humildes (Cfr. Dt 4, 7). Es necesario creer esto aun cuando las apariencias indiquen lo contrario y aunque, a veces, parezca que Dios no está interesado en su pueblo... • Jesús muestra siempre un corazón compasivo y misericordioso. Al hacer partícipes de sus sus mismos poderes a los *«Doce»* los asocia a su misión como diligentes continuadores de su obra. Él, valiéndose de las expresivas imágenes de las *«ovejas extenuadas»* y de la *«mies abundante»* –y con la muy precisa consigna acerca del valor de la gratuidad– los instituye como los primeros evangelizadores. Ellos han de transmitir y testimoniar la alegre noticia de que Dios nos ama, de que nos ha adoptado como sus hijos y, en consecuencia, de que hemos de vivir como verdaderos hermanos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó a san Ambrosio para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 1, 2. 3

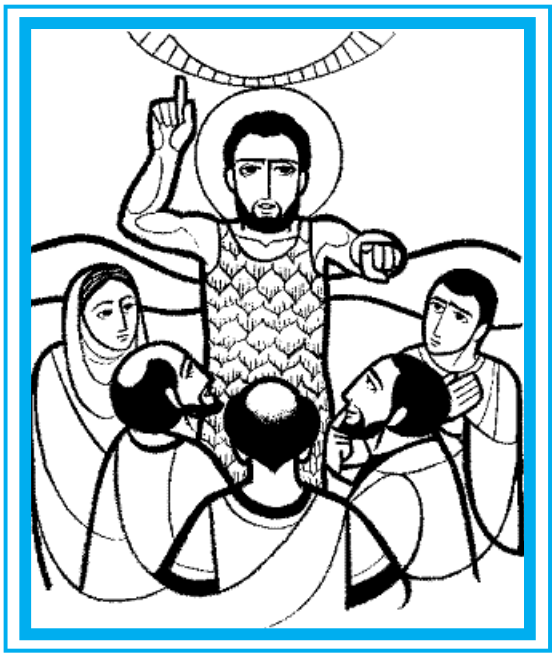
El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos por la eficacia de este sacramento, te pedimos, Señor, aprovechar de tal manera las enseñanzas de san Ambrosio, que avanzando con firmeza por tus sendas, nos dispongamos a disfrutar la suavidad del banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 8 de diciembre de 2019
II DOMINGO DE ADVIENTO

Preparen los caminos...



Una de las "figuras clave" del adviento es Juan, el Bautista. Su presencia es impresionante y viene a unirse a la del profeta Isaías... Su carisma excepcional no radica en un estilo dulce o halagador. Si entusiasma es más bien por lo contrario: por ser recio y austero; por ser servidor insobornable de la verdad, sincero hasta la dureza extrema... Juan hereda su mensaje de los profetas del Antiguo Testamento. Una frase condensa toda su predicación: *«Conviértanse, porque ya el reino de los cielos está cerca»*... La disposición previa para el cambio total es reconocernos ante Dios y ante los demás como pecadores, llenos de limitaciones. El bautismo de agua que Juan impartía era signo penitencial y –al mismo tiempo– anuncio preparatorio del bautismo en el Espíritu Santo.

Hay, sin embargo, un grupo que acude al bautismo de Juan, cuya presencia adquiere especial relieve: son los fariseos y los saduceos que –junto con los escribas o letrados, y junto a los sumos sacerdotes– constituían el grupo dirigente del pueblo de Israel. Juan los pone al descubierto con una dureza increíble, pues no quieren darse cuenta de que la salvación es siempre gracia, don gratuito. Esto nos demuestra que la falsa seguridad de los clasismos no vale ante Dios... Aunque seamos cristianos de toda la vida, caigamos en la cuenta de que necesitamos abrir el camino al Señor. La conversión es tarea callada de cada día. Nunca estaremos suficientemente convertidos, ya que el amor cristiano no tiene fin.

No nos desanimemos en este quehacer inaplazable, ya que tenemos la fuerza del Reino de Dios dentro de nosotros: el Señor camina a nuestro lado con su amor, derramado en nuestros corazones por el Espíritu del Señor Resucitado... Sin olvidar nuestros muy frecuentes pecados de omisión, hemos de convertirnos y –como el Bautista– estar dispuestos a ser testigos de Cristo ante nuestros hermanos. Así prepararemos sus caminos, haciendo posible la utopía mesiánica que entrevió Isaías. Solo así será verdad nuestra Eucaristía dominical, a fin de alabar a una sola voz al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

MONICIONES:

ENTRADA: Con una actitud de espera vigilante y serena, nos congregamos de nuevo en la casa de nuestro Padre Dios para seguir caminando –dóciles a las inspiraciones del Espíritu– *hacia el encuentro del Señor que viene…* La Iglesia nos presenta hoy la valiente y austera figura de Juan, el Bautista, que a todos nos llama a la conversión del corazón. ¡Dejemos que la próxima venida de Jesús nos transforme profundamente!

1ª. LECTURA: [Is 11, 1-10] El profeta Isaías nos dibuja una situación ideal –alentada por el Rey mesiánico, sucesor de David– *investido con extraordinarios dones del Espíritu de Dios…* Él garantizará la justicia a los pobres y a los desprotegidos.

2ª. LECTURA: [Rm 15, 4-9] En Cristo Jesús, las antiguas promesas *se han hecho realidad para todos y sin distinción…* Como cristianos estamos llamados a amar a nuestros prójimos, ofreciéndoles un mensaje de consuelo y de esperanza.

EVANGELIO: [Mt 3, 1-12] El anuncio de la Buena Nueva por parte de Jesús, fue precedido *por la actividad profética del Bautista en el desierto de Judea…* En ambos casos se resalta la llamada a un cambio radical de vida, pues el Reino de Dios está cerca.

OFRENDAS: Prepararactivamentelavenidadel Señor *implica, necesariamente, entrega y sacrificio…* ¡Que estas actitudes sean el mejor signo de nuestra sincera disposición a ofrecerle al Señor lo mejor de nosotros mismos!

COMUNIÓN: El cambio interior en nuestro modo de pensar y de actuar –al que estamos todos invitados– *solo lo podremos alcanzar con el auxilio divino…* ¡Que nuestra participación en la sagrada Comunión nos ayude a conseguirlo!

DESPEDIDA: El Padre nos sigue llamando de muchas formas *a abrirnos a una vida nueva en su Hijo Jesucristo…* Dispuestos a mantenernos en el camino del bien, ¡decidámonos a luchar contra nuestros egoísmos, perezas e indiferencias!

8 domingo
Morado

II DOMINGO DE ADVIENTO

MR p. 136 [152] / Lecc. I p. 6. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr Is 30, 19. 30

Pueblo de Sión, mira que el Señor va a venir para salvar a todas las naciones y dejará oír la majestad de su voz para alegría de tu corazón.
No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, haz que ninguna ocupación terrena sirva de obstáculo a quienes van presurosos al encuentro de tu Hijo, antes bien, que el aprendizaje de la sabiduría celestial, nos lleve a gozar de su presencia. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les hará justicia a los pobres.*]
Del libro del profeta Isaías 11, 1-10

En aquel día brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de piedad y temor de Dios. No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre; herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío. Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura. Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará. La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey. El niño jugará sobre el agujero de la víbora; la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No hará daño ni estrago por todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor. Aquel día la raíz de Jesé se alzará como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71, 2. 7-8.12-13. 17

R. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Cristo salvó a todos los hombres.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 15, 4-9

Hermanos: todo lo que en el pasado ha sido escrito en los libros santos, se escribió para instrucción nuestra, a fin de que, por la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza. Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, les conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al espíritu de Cristo Jesús, para que, con un solo corazón y una sola voz alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, acójanse los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de Dios. Quiero decir con esto, que Cristo se puso al servicio del pueblo judío, para demostrar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas y que por su misericordia los paganos alaban a Dios, según aquello que dice la Escritura: *Por eso te alabaré y cantaré himnos a tu nombre.* **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 3, 4. 6

R. Aleluya, aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán al Salvador. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Arrepiéntanse, porque el Reino de los cielos está cerca.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 3,1-12

En aquel tiempo, comenzó Juan el Bautista a predicar en el desierto de Judea, diciendo: "Arrepiéntanse, porque el Reino de los cielos está cerca". Juan es aquel de quien el profeta Isaías hablaba, cuando dijo: *Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos.* Juan usaba una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río. Al ver que muchos fariseos y saduceos iban a que los bautizara, les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su arrepentimiento y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego. Yo los bautizo con agua, en señal de que ustedes se han arrepentido; pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego. Él tiene el bieldo en su mano para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Salgamos al encuentro del Señor, que se acerca a nosotros y presentémosle confiados nuestra plegaria:

1. Para que la Iglesia viva alegre, sin inquietarse por nada, y –llena de esperanza– crea que el Señor está cerca de ella, roguemos al Señor.
2. Para que nuestro tiempo –con la ayuda de Dios– goce de seguridad, de alegría y de paz, roguemos al Señor.
3. Para que el Señor, con su venida, conforte los corazones abatidos y fortalezca las rodillas que se doblan, roguemos al Señor.
4. Para que creamos firmemente en los dones que Dios nos promete y –ayudados por la gracia divina– nos dispongamos a recibir los auxilios que Él nos envía, roguemos al Señor.

Escucha, Dios todopoderoso y eterno, nuestras oraciones para que –renovados por el Espíritu Santo– hagamos presente en toda relación humana aquella justicia y aquella paz que la Encarnación de tu Hijo hizo florecer en nuestra tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos merecimientos en qué apoyarnos, socórranos el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Adviento I o III, pp. 484 o 486 [485 o 487].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bar 5, 5; 4, 36

Levántate, Jerusalén, sube a lo alto, para que contemples la alegría que te viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 591 [598]

9 lunes
Blanco / Azul

Solemnidad,
INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
[Se suprime la Memoria de SAN JUAN DIEGO]
MR p. 846 [881] / Lecc. I p. 974

Desde el primer instante de su vida, la santísima Virgen María, por una gracia derivada anticipadamente de la muerte de su Hijo, es preservada de todo pecado. Así pues, la concepción inmaculada de la Virgen María se funda en su maternidad divina. La asunción y la concepción inmaculada de María santísima son la imagen anticipada de la Iglesia, la cual "no tiene mancha, ni arruga, sino que es santa e inmaculada", por voluntad de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA Is 61, 10

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como la novia que se adorna con sus joyas.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen María preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte redentora de Cristo, la preservaste de toda mancha de pecado, concédenos que, por su intercesión, nosotros también, purificados de todas nuestras culpas, lleguemos hasta ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya.*]
Del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: "¿Dónde estás?" Este respondió: "Oí tus pasos en el jardín; y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí". Entonces le dijo Dios: "¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?". Respondió Adán: "La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí". El Señor Dios dijo a la mujer: "¿Por qué has hecho esto?". Repuso la mujer: "La serpiente me engañó y comí". Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: "Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón". El hombre le puso a su mujer el nombre de "Eva", porque ella fue la madre de todos los vivientes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 97, 1, 2-3ab, 3bc-4

R. Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo.*]
De la carta del Apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 11-12

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en Cristo, antes de crear el

mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido por medio de su Hijo amado. Con Cristo somos herederos también nosotros. Para esto estábamos destinados, por decisión del que lo hace todo según su voluntad: para que fuéramos una alabanza continua de su gloria, nosotros, los que ya antes esperábamos en Cristo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 1, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin". María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?". El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

REFLEXIÓN: • La solemnidad de la Inmaculada Concepción de María nos invita a elevar nuestra mirada –atraídos por la extraordinaria belleza de la Madre de Jesús y Madre nuestra– a quien con gran alegría deseamos saludar una vez con las palabras del arcángel Gabriel como la *«llena de gracia»* (Lc 1, 28)… San Lucas nos presenta a María como una sencilla muchacha de Nazaret, pequeña localidad de Galilea, en la periferia del Imperio romano y también en la periferia de Israel. Sin embargo en ella se posó la mirada del Señor, que la eligió para ser la Madre de su Hijo… • En vista de esta maternidad, María fue preservada del pecado original –o sea de la fractura en la comunión con Dios, con los demás y con la creación– que hiere profundamente a todo ser humano. Pero esta fractura fue sanada anticipadamente

en la Madre de Aquel que vino a liberarnos de la esclavitud del pecado. El Apóstol Pablo afirma que Dios *«nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor»* (Ef 1, 4). También nosotros, desde siempre, hemos sido elegidos por Dios para vivir una vida santa, libre del pecado… • En esta fiesta –contemplando a nuestra Madre Inmaculada– reconozcamos también nuestro destino verdadero, nuestra vocación más profunda: ser amados, ser transformados por el amor, ser transformados por la belleza de Dios. La Inmaculada está inscrita en el designio de Dios y es fruto del amor de Dios que salva al mundo. Mirémosla a ella y dejémonos mirar por ella para aprender a ser más humildes y más valientes en el seguimiento de su Hijo Jesús. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 8-XII-2013].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe favorablemente, Señor, la ofrenda que te presentamos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la santísima Virgen María, y concédenos que, así como profesamos que tu gracia la preservó de toda mancha de pecado, así también nosotros, por su intercesión, quedemos libres de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de María y la Iglesia.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque preservaste a la santísima Virgen María de toda mancha de pecado original, para preparar en ella, enriquecida con la plenitud de tu gracia, una digna Madre para tu Hijo y significar el nacimiento de su Esposa, la Iglesia, toda hermosa y sin mancha ni arruga. Pues purísima debía ser la Virgen que diera a luz a tu Hijo, el Cordero inocente que quita el pecado del mundo, y así a ella misma, para bien de todos, la preparabas como abogada para tu pueblo, modelo de gracia y de santidad. Por eso, unidos a los coros angélicos, te alabamos, proclamando con alegría: Santo, Santo, Santo…

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Grandes cosas se cantan de ti, María, porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo nuestro Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor Dios nuestro, repare en nosotros las consecuencias de aquella culpa de la cual preservaste singularmente a la Virgen María en su Inmaculada Concepción. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 601 [609]

10 martes
Morado

FERIA

MR p. 138 [154] / Lecc. I p. 375

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Zac 14, 5. 7

Vendrá el Señor, mi Dios, y con Él, todos sus santos; y brillará en aquel día una gran luz.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que anunciaste la llegada de tu salvación hasta en los últimos rincones de la tierra, concédenos estar preparados para esperar con gran alegría el glorioso nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios consuela a su pueblo.*]

Del libro del profeta Isaías 40, 1-11

"Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados". Una voz clama: "Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán". Así ha hablado la boca del Señor. Una voz dice: "¡Griten!", y yo le respondo: "¿Qué debo gritar?" "Todo hombre es como la hierba y su grandeza es como flor del campo. Se seca la hierba y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre". Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá: "Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará a su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95, 1-2a.3a.10ac, 11-12a, 12b-13ab

R. Ya viene el Señor a renovar el mundo.

Cantemos al Señor un nuevo canto; que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo, proclamemos su amor día tras día. **R.**

Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. "Reina el Señor", digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ya está cerca el día del Señor. Ya viene el Señor a salvarnos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dios no quiere que se pierda uno solo de los pequeños.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda uno solo de estos pequeños". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Dios, el *«Pastor»* por excelencia, es el gran protagonista del pasaje inicial de lo que luego será conocido como el *libro de la consolación* (Isaías, caps. 40–66). En realidad este vaticinio se compone de dos partes. En la primera resuena la invitación a los desterrados para prepararse al regreso a la tierra de los padres, trazando una ideal *vía regia* en el desierto. En la segunda un heraldo *«de buenas nuevas»* –desde la impresionante altura de Jerusalén– contempla, entusiasmado, las columnas de los repatriados y comunica tal gozoso anuncio… • Jesús no ha venido por los justos, sino por los pecadores. Nadie es insignificante a los ojos del Padre, mucho menos los que nuestro relato evangélico llama los *«pequeños»*. Efectivamente, en la persona de su Hijo Jesucristo, el Señor está siempre dispuesto a salir en busca de la *«oveja perdida»*. No podemos discriminar ni marginar a nadie –como lo hacían los hipócritas *«sabios»* de su tiempo (Cfr. Lc, 15, 1-3), sino salir al encuentro del otro para ayudarle a liberarse de lo que menoscaba su dignidad humana y oscurece su condición de hijo de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos merecimientos en qué apoyarnos, socórranos el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 2 Tim 4, 8

El Señor, justo juez, dará la corona merecida a todos los que esperan con amor su venida gloriosa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 miércoles
Morado / Blanco

FERIA
o SAN DÁMASO I, Papa

MR pp. 849 y 894 [885 y 933] / Lecc. I p. 378

Fue Papa de 366 a 384. Es célebre por su fervor en promover el culto a los mártires de Roma. Restauró los antiguos cementerios, consignó en las inscripciones los recuerdos de las grandes persecuciones, con lo cual impulsó definitivamente el culto de esos santos. Además, por petición del Papa Dámaso, san Jerónimo tradujo la Biblia al latín.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, celebrar siempre los méritos de tus mártires a ejemplo del Papa san Dámaso, que tanto los amó y veneró. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor da vigor al fatigado.*]

Del libro de profeta Isaías 40, 25-31

"¿Con quién me van a comparar, que pueda igualarse a mí?", dice el Dios de Israel. Alcen los ojos a lo alto y díganme quién ha creado todos aquellos astros. Él es quien cuenta y despliega su ejército de estrellas y a cada una la llama por su nombre; tanta es su omnipotencia y tan grande su vigor, que ninguna de ellas desoye su llamado. ¿Por qué dices tú, Jacob, y lo repites tú, Israel: "Mi suerte se le oculta al Señor y mi causa no le preocupa a mi Dios"? ¿Es que no lo has oído? Desde siempre el Señor es Dios, creador aun de los últimos rincones de la tierra. Él no se cansa ni se fatiga y su inteligencia es insondable. Él da vigor al fatigado y al que no tiene fuerzas, energía. Hasta los jóvenes se cansan y se rinden, los más valientes tropiezan y caen; pero aquellos que ponen su esperanza en el Señor, renuevan sus fuerzas; les nacen alas como de águila, corren y no se cansan, caminan y no se fatigan. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 102, 1-2, 3-4, 8. 10

R. Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

Él perdona tus pecados y cura tus enfermedades; Él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor para salvar a su pueblo. Dichosos los que estén preparados para salir a su encuentro. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Vengan a mí, todos los que están fatigados.*]

Del Evangelio según san Mateo 11, 28-30

En aquel tiempo, Jesús dijo: "Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que yo soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • No obstante las repetidas promesas por parte de los profetas, a muchos de los israelitas les era bastante difícil creer que sus sufrimientos estaban, realmente, a punto de concluir. Por eso Isaías trata de reforzar la vacilante confianza de sus compatriotas exiliados, recordándoles el poder del Dios creador y soberano del universo. Él conoce íntimamente a cada uno y, por eso, vendrá a comunicarles su fuerza, afianzándolos en sus debilidades y confortándolos en sus muy comprensibles cansancios o abatimientos... • Los misterios del Reino, rechazados por los engreídos letrados, son revelados a los *«pequeños»,* es decir, a quienes los reciben con sencillez de corazón. Jesús invita a sus seguidores –sobre todo con su ejemplo de mansedumbre y de bondad– a un *«descanso»* que solo Él puede dar. Cuando se ama de verdad resultan fáciles y llevaderas muchas cosas que, sin este amor, serían no solo difíciles, sino incluso insoportables. El que ama no siente la ley de Cristo como un *«yugo»,* como una simple obligación pesada, porque bajo la guía del Espíritu la asumirá libremente como su gozo y su fortaleza.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Dámaso, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Dámaso y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 12 de diciembre de 2019
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Un método simple: *«caminó»* y *«cantó»*...

«Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava» (Lc 1, 46-48). Así comienza el canto del *Magníficat* y, a través de él, María se vuelve la primera *«pedagoga del Evangelio»* (Documento de Puebla, 290). Ella nos recuerda las promesas hechas a nuestros padres y nos invita a cantar la misericordia del Señor... María nos enseña que –en el arte de la misión y de la esperanza– no son necesarias tantas palabras ni programas. Su método es muy simple: *«caminó»* y *«cantó»*... Así nos la presenta el Evangelio después del anuncio del Ángel... Presurosa –pero no ansiosa– caminó hacia la casa de Isabel, como un día providencial caminaría al Tepeyac para acompañar a Juan Diego y como hoy sigue caminando por nuestro Continente para decirnos una vez más: *«¿No estoy yo aquí, que soy tu madre?»* (Nican Mopohua, 119). Ella, más que nadie, sabía de *«cercanías»*.

En la escuela de María aprendemos a estar en camino para llegar allí donde tenemos que estar. Para ser capaces de escuchar ese corazón recóndito que palpita en nuestros pueblos y que custodia –como un *"fueguito"* bajo aparentes cenizas– el sentido de Dios y su trascendencia, la sacralidad de la vida, el respeto por la creación, los lazos de solidaridad, la alegría del arte del buen vivir y la capacidad de ser feliz y hacer fiesta sin condiciones. Así llegamos a entender lo que es la *«América profunda»*... María camina llevando la alegría de quien canta las maravillas que Dios ha hecho con la pequeñez de sus siervos... En la escuela de María aprendemos que su vida está marcada no por el protagonismo, sino por la capacidad de hacer que los otros sean *«protagonistas»*.

Así lo hizo con el indio Juan Diego y con tantos otros a quienes –sacándolos del anonimato– les dio voz, les hizo conocer su rostro e historia. Es el protagonismo que no le tiene miedo a la ternura y a la caricia, y que sabe que su mejor rostro es el servicio... María, *«pedagoga del Evangelio»,* caminó y cantó nuestro Continente y, así, la Guadalupana no es solamente recordada como indígena, española, hispana o afroamericana. Simplemente es *latinoamericana:* Madre de una tierra fecunda y generosa en la que todos –de una u otra manera– nos podemos encontrar desempeñando un papel protagónico en la construcción del *«Templo»* santo de la familia de Dios... Hijo y hermano latinoamericano, sin miedo, ¡*«canta»* y *«camina»* como lo hizo tu Madre! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía,* 12-XII-2018].

MONICIONES:

ENTRADA: En el corazón del Adviento –el tiempo mariano por excelencia dentro del año litúrgico– México y toda América *celebra con gozo a su celestial Patrona, Nuestra Señora de Guadalupe…* La Virgen María quiere enseñarnos a ir al encuentro de su Hijo Jesucristo. Al igual que su mensajero predilecto, San Juan Diego, sepamos ponernos con toda confianza en las manos de esta "Madre del verdadero Dios por quien se vive".

1ª. LECTURA: [Is 7, 10-14] Ocho siglos antes de Cristo, el Señor invita al desencantado rey Ajaz a que le pida «una señal», *como muestra de que aún confía en su protección…* Entonces le promete un "signo" insospechado: le enviará a un Niño cuyo nombre –«Dios con nosotros»– lo hará presente entre su pueblo.

O bien: [Eclo 24, 23-31] Con una lectura llena de imágenes poéticas se nos presenta lo que la Iglesia ha aplicado siempre *a la Madre de Jesús y Madre nuestra…* Ella quiere ser, para cada uno de sus hijos, la «Madre del amor y de la santa esperanza».

2ª. LECTURA: [Gál 4, 4-7] San Pablo nos recuerda que el centro de la Historia de nuestra Salvación *es Cristo, nacido de una Mujer…* Él vino para liberarnos de nuestras esclavitudes y para hacernos hijos muy amados del Padre.

EVANGELIO: [Lc 1, 39-48] En el Evangelio, san Lucas nos relata *cómo María va presurosa a visitar a su parienta Isabel…* De igual forma quiere encontrarse con cada uno de nosotros para enseñarnos a estar siempre disponibles al servicio de nuestros hermanos.

OFRENDAS: En esta fiesta tan singular, *vengamos a presentarle nuestras humildes ofrendas al Señor…* Él hará que el "milagro de las rosas" se haga presente en nuestros corazones, por medio de una lluvia de gracias y bendiciones.

COMUNIÓN: El gran regalo que Santa María de Guadalupe viene a traernos *es a su mismo Hijo Jesucristo…* Con gran devoción, acerquémonos ahora a recibir el Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador.

DESPEDIDA: La fiesta de nuestra Madre Santísima *debe comprometernos a mejorar nuestras vidas…* ¡Sigamos preparándonos con entusiasmo a recibir al Señor que viene a salvarnos!

12 jueves
Blanco / Azul

Solemnidad,
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE,
PATRONA DE AMÉRICA
MR p. 850 [886] / Lecc. I p. 978

Era el mes de diciembre de 1531, diez años solamente después de conquistada Tenochtitlán por los españoles, cuando la santísima Virgen se apareció al indígena Juan Diego en el cerro del Tepeyac. Lo nombró su embajador ante el obispo, fray Juan de Zumárraga, para que le construyeran un templo. La prueba de que las palabras de Juan Diego eran ciertas fueron las rosas que llevó en su tilma y la preciosa imagen que apareció dibujada en ella. La santísima Virgen es nuestra Madre. Toda la historia de Juan Diego y de las apariciones de la Virgen están fundadas en una constante y sólida tradición.

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Apoc 12, 1

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.*]

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: "Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo, o de arriba, en lo alto". Contesto Ajaz: "No la pediré. No tentare al Señor". Entonces dijo Isaías: "Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: he aquí que virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros". **Palabra de Dios.**

O bien:

[*Yo soy la madre del amor. Vengan a mí, los que me aman.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 24, 23-31

Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperan-

za. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud. Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos. Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mejor que los panales. Los que me coman seguirán teniendo hambre de mí, los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan no tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 66, 2-3. 5. 7-8.

R. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los gálatas 4, 4-7

Hermanos: al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos. Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: "¡Abbá!", es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 1, 47

R. Aleluya, aleluya.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador. **R. Aleluya**

EVANGELIO

[*Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-48

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto esta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor". Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor *y mi espíritu se llena de júbilo en Dios mi salvador,* porque *puso sus ojos en la humildad de su esclava".* **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Elevemos nuestras plegarias a nuestro Padre del cielo, confiados en la poderosa intercesión de nuestra Señora de Guadalupe –Madre de Dios y Madre nuestra– especial protectora y abogada de nuestros pueblos de México y de América.

A cada invocación responderemos:
Madre de Jesús y Madre nuestra, intercede por nosotros.

1. Oremos por la santa Iglesia de Dios, para que la gracia de este santo tiempo de Adviento la haga crecer más y más en la fe, reavive su alegre esperanza por la próxima venida del Salvador y la lleve a irradiar un amor misericordioso a todos los hombres. Roguemos al Señor.

2. Oremos por nuestro Santo Padre el Papa Francisco, y por los Obispos, Presbíteros y Diáconos, para que Dios les dé siempre un espíritu de cercanía y de entrega y –de esa forma– ayuden a crecer en santidad al pueblo que les ha sido confiado. Roguemos al Señor.

3. Oremos por los responsables de la vida política, económica, social y cultural, para que estén siempre al servicio del bien común y –como auténticos constructores de justicia y de paz– sean respetuosos de la vida, de la libertad y de la dignidad de toda persona humana. Roguemos al Señor.

4. Oremos por nuestras familias, para que, bendecidas por el Sacramento del Matrimonio, sean comunidades de amor y de vida que sepan transmitir –especialmente a nuestros niños y jóvenes– los fundamentales valores humanos y cristianos y, de esta manera, puedan llegar a ser la esperanza de la sociedad y de la Iglesia. Roguemos al Señor.

5. Oremos por todos los que sufren –especialmente por los enfermos, los ancianos, los desocupados, los migrantes, los refugiados, los que viven en pobreza y marginación o son víctimas de la violencia y de las drogas– para que sean oportunamente sostenidos por nuestra cristiana solidaridad. Roguemos al Señor.

6 Oremos por los que estamos aquí reunidos para celebrar esta Eucaristía –al honrar a nuestra Señora en su advocación de Guadalupe– para que, por su intercesión, lleguemos a ser auténticos *discípulos-misioneros* y testigos creíbles del Señor Resucitado. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de misericordia, las oraciones que elevamos confiadamente hasta Ti por mediación de nuestra Patrona, la Virgen del Tepeyac. Danos lo que Tú sabes que necesitamos y concédenos también aquello que no sabemos o no nos atrevemos a pedir. Por Cristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta solemnidad de nuestra Señora de Guadalupe, y haz que este sacrificio nos dé fuerza para cumplir tus mandamientos, como verdaderos hijos de la Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La Virgen María, signo materno del amor de Dios.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque en tu inmensa bondad has querido que la Madre de tu Hijo, bajo el título de Guadalupe, fuera especial Madre nuestra, refugio y Señora, presencia viva en la historia de este pueblo tuyo. Ella, mensajera de tu verdad y signo materno de tu amor, nos brindó compasión, auxilio y defensa, y hoy nos invita a reconciliarnos contigo y entre nosotros, y a proclamar el Evangelio de tu Hijo, para hacer que florezcan en nuestras tierras la fraternidad y la paz. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: ***Santo, Santo, Santo…***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 147, 20

No ha hecho nada semejante con ningún otro pueblo; a ninguno le ha manifestado tan claramente su amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos recibido en este sacramento nos ayuden, Señor, por intercesión de nuestra santísima Madre de Guadalupe, a reconocernos y a amarnos todos como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 viernes

Rojo

Memoria,
SANTA LUCÍA, Virgen y Mártir

MR pp. 852 y 891 [889 y 931] / Lecc I p. 383

Muere en Siracusa (Sicilia) en el tiempo de la sangrienta persecución desatada por el emperador Diocleciano (304). Imagen de la luz y patrona de los ciegos, Lucía es venerada en todo el mundo, gibadas a los incansables sicilianos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que nos ayude la gloriosa intercesión de santa Lucía, virgen y mártir, para que, quienes celebramos su fiesta en la tierra, podamos contemplar su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¡Ojalá hubieras obedecido mis mandatos!*]

Del libro del profeta Isaías 48, 17-19

Esto dice el Señor, tu redentor, el Dios de Israel: "Yo soy el Señor, tu Dios, el que te instruye en lo que es provechoso, el que te guía por el camino que debes seguir. ¡Ojalá hubieras obedecido mis mandatos! Sería tu paz como un río y tu justicia, como las olas del mar. Tu descendencia sería como la arena y como granos de arena, los frutos de tus entrañas. Nunca tu nombre hubiera sido borrado ni arrancado de mi presencia". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 1, 1-2, 3, 4. 6

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor, salgamos a su encuentro; Él es el Príncipe de la paz. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No escuchan ni a Juan ni al Hijo del hombre.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 11, 16-19

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¿Con qué podré comparar a esta gente? Es semejante a los niños que se sientan en las plazas y se vuelven a sus compañeros para gritarles: 'Tocamos la flauta y no han bailado; cantamos canciones tristes y no han llorado'. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dijeron: 'Tiene un demonio'. Viene el Hijo del hombre, y dicen: 'Ese es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y gente de mal vivir'. Pero la sabiduría de Dios se justifica a sí misma por sus obras". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • A los planes de Dios se contrapone el comportamiento obstinado del hombre, que parece hacer todo lo posible para arruinarlos. Isaías se enfrenta aquí a la tragedia de la culpabilidad de un pueblo que rechaza una y otra vez los beneficios de su Creador y Señor. Al reflexionar sobre esta trágica y accidentada historia, el profeta la ve colmada de beneficios, generalmente no apreciados ni agradecidos. La fidelidad a los mandamientos del Señor le hubiera podido dar un destino mejor. Con todo, las promesas divinas siguen siendo válidas, a pesar de no haber sido siempre comprendidas... • La parábola de los niños caprichosos e inestables que juegan en la plaza deja en evidencia que los judíos del tiempo de Jesús, al

no comprender al austero Juan el Bautista, tampoco podían entenderlo a Él, el *«amigo de publicanos y pecadores»* (Lc 7, 34). Efectivamente, ni el rígido ascetismo de Juan ni la benévola y humana condescendencia de Jesús logran cambiar su corazón. Más decisivas fueron sus pretenciosas "razones" y sus empecinados "pretextos" los que, finalmente, los mantuvieron atrapados en su lamentable estilo de vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Lucía, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada santa Lucía, por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 sábado

Blanco

Memoria,
SAN JUAN DE LA CRUZ,
Presbítero y Doctor de la Iglesia
MR p. 852 [889] / Lecc. I p. 385

Nació en Fontiveros, cerca de Salamanca. Religioso carmelita, a los 25 años se encontró con santa Teresa de Jesús, que por entonces emprendía la reforma de la Orden carmelita. Conquistado para la reforma, la inició con dos compañeros. Es el doctor clásico de la teología mística. Incomprendido y humillado, murió en Ubeda en 1591.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Gal 6, 14

No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz, presbítero, un modelo perfecto de negación de sí mismo y de amor a la cruz, concédenos que, imitándolo siempre, lleguemos a contemplar tu gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Elías volverá.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 48, 1-4. 9-11

En aquel tiempo surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. Él hizo caer sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmó. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto. ¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está de ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel. Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos cuando vuelvas. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 79, 2ac.3bc, 15-16.a, 8-19

R. Ven, Señor, a salvarnos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú que estás rodeado de querubines, manifiéstate, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 3, 4. 6

R. Aleluya, aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán al Salvador. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 17, 10-13

En aquel tiempo, los discípulos le preguntaron a Jesús: "¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?". Él les respondió: "Ciertamente Elías ha de venir y lo pondrá todo en orden. Es más, yo les aseguro a ustedes que Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron e hicieron con él cuanto les vino en gana. Del mismo modo, el Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos". Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Apartándonos por un momento del profeta Isaías, el libro del Eclesiástico nos presenta ahora a Elías como el *«profeta del fuego»,* y no solo por su impetuoso carácter. Lo es, además, por la sequía que hizo venir a la tierra, por el rayo que hizo caer sobre el sacrificio del monte Carmelo frente a los seguidores de Baal (1 Re 18, 38) y sobre los soldados que deberían

capturarlo (2 Re 1, 10. 12; Cfr. Lc 9, 54), lo mismo que por el carro de fuego en el que fue finalmente arrebatado al cielo. Era generalizada la creencia de que él volvería en los tiempos mesiánicos (Cfr. Mal 3, 23s)… • Según esta muy difundida tradición, el gran profeta Elías habría de volver a preparar al pueblo para la venida del Mesías. Pero –llegado el momento– los judíos no supieron reconocer su *espíritu* y su *misión* en la persona y en la actividad del Bautista. Mucho menos pudieron hacerlo en la *persona* y en el *mensaje* de Jesús. Ambos fueron cruelmente sacrificados, pues ninguno de los dos se acoplaba a la idea que de ellos se habían forjado sus contemporáneos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Juan, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

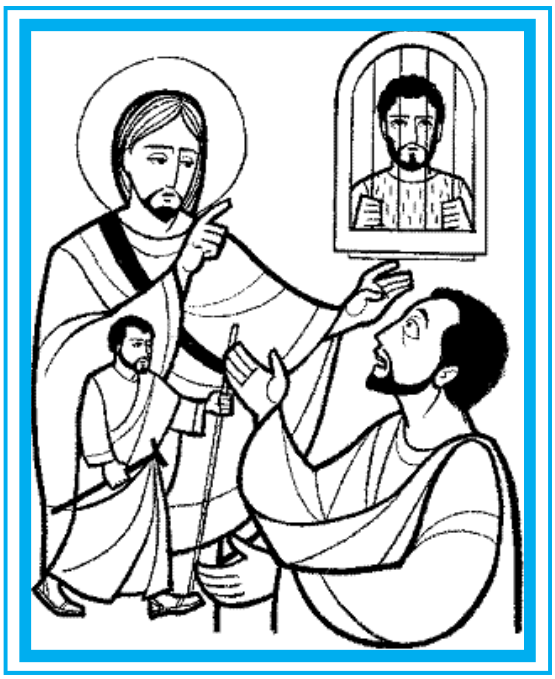
El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en san Juan manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 15 de diciembre de 20019
III DOMINGO DE ADVIENTO

Una alegría que transforma y regenera...



Hoy celebramos el tercer domingo de Adviento, caracterizado por la invitación de san Pablo: *«Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres»* (Fil 4, 4-5). No es una alegría superficial o puramente emotiva a la que nos exhorta el Apóstol, y ni siquiera una alegría meramente mundana o la vana alegría del consumismo… Es una alegría que toca lo íntimo de nuestro ser, mientras esperamos a Jesús, que ya ha venido a traer la salvación al mundo, el Mesías prometido, nacido en Belén de la Virgen María… La liturgia de la Palabra nos ofrece el contexto adecuado para comprender y vivir esta *«alegría».*

Isaías habla de desierto, de tierra árida, de estepa. El profeta tiene ante sí manos débiles, rodillas vacilantes, corazones perdidos, ciegos, sordos y mudos. Es el cuadro de una situación de desolación, de un destino inexorable, sin Dios… Pero finalmente la salvación es anunciada: *«¡Ánimo, no teman!* –dice el profeta– *He aquí que su Dios viene a salvarlos».* Y enseguida todo se transforma: el desierto florece, la consolación y la alegría inundan los corazones… Estos signos anunciados por Isaías solo se realizan plenamente en Jesús. Él mismo lo afirma respondiendo a los mensajeros enviados por Juan Bautista. ¿Qué dice Jesús a estos mensajeros? *«Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan».* No son las *palabras,* son los *hechos* los que demuestran cómo la salvación traída por Jesús, aferra a todo el ser humano y lo regenera.

Estamos llamados a dejarnos llevar por este júbilo. Dios ha entrado en nuestra historia y ha puesto su tienda en medio de nosotros para compartir nuestra existencia, curar nuestras llagas, vendar nuestras heridas y donarnos la vida nueva. El Señor viene a liberarnos de todas las esclavitudes interiores y exteriores. Es Él quien nos indica el camino de la fidelidad, de la paciencia y de la perseverancia… Hoy estamos invitados a alegrarnos por la llegada inminente de nuestro Redentor. Hoy estamos llamados a compartir esta alegría con los demás, dando consuelo y esperanza a los pobres, a los enfermos, a las personas solas e infelices. Que la Virgen María, la *«sierva del Señor»,* nos ayude a escuchar la voz de Dios en la oración y a servirle con compasión en los hermanos, para llegar preparados a la cita con la Navidad, preparando nuestro corazón para acoger a Jesús. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 11-XII-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: La liturgia de este tercer domingo de Adviento nos invita a descubrir las muchas formas que tiene Él *de hacerse, ya desde ahora, presente entre nosotros…* Para quienes nos decimos cristianos esta alegría ha de ser, de alguna manera, una real anticipación de lo que hemos de vivir con Cristo por toda la eternidad. ¡Que sepamos compartirla fraternalmente con todos los hombres de buena voluntad!

1ª. LECTURA: [Is 35,1-6. 10] El profeta Isaías nos ofrece el anuncio festivo de la inminente restauración de Jerusalén *en todo su antiguo esplendor…* Con el retorno de los que habían sufrido el destierro, una esperanza nueva y gozosa lo invadirá todo.

2ª. LECTURA: [St 5, 7-10] La Carta de Santiago nos exhorta a la paciencia, que es otra forma concreta *de aguardar al Señor que está por venir…* No se trata de una actitud pasiva o fatalista, sino de una colaboración comprometida con los demás.

EVANGELIO: [Mt 11, 2-11] Desde la prisión, Juan Bautista manda preguntar a Jesús *si es o no el Mesías anunciado por los profetas…* Con el elocuente e insuperable lenguaje de los hechos, Él ofrece –en favor de sus discípulos– la mejor de las respuestas.

OFRENDAS: Junto con nuestros dones llevados al altar, el Señor nos pide *la entrega total de nosotros mismos…* ¡Que estos días de preparación a la Navidad nos hagan vivir más atentos al llamado que Él nos hace a renovar nuestras vidas!

COMUNIÓN: Nuestro divino Maestro, al ofrecérsenos en la santa Comunión, *quiere inaugurar –a través de nosotros– una humanidad renovada…* ¡Abramos nuestras mentes y nuestros corazones al mensaje de justicia y de paz que Él nos da!

DESPEDIDA: Cristo Jesús –el Salvador que viene a rescatarnos– *nos llama a ser fieles colaboradores en la instauración de su Reino…* ¡Que este tiempo de gracia nos impulse al ejercicio de una caridad efectiva con los más necesitados!

15 domingo
Morado / Rosa

III DOMINGO DE ADVIENTO o *«GAUDETE»*

MR p. 143 [159] / Lecc. I p. 9. LH III Semana del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Flp 4, 4. 5

Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres. El Señor está cerca.

No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo, concédenos poder alcanzar la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre, con la solemnidad de nuestras ofrendas y con vivísima alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios mismo vendrá y nos salvará.*]

Del libro del profeta Isaías 35, 1-6a. 10

Esto dice el Señor: "Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: '¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos'. Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un ciervo el cojo, y la lengua del mudo cantará. Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 145, 7, 8, 9ab.10a

R. Ven, Señor, a salvarnos.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; Él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente. Reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Manténganse firmes, porque el Señor está cerca.*]

De la carta del Apóstol Santiago 5, 7-10

Hermanos: sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempraneras y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca. No murmuren, hermanos, los unos de los otros, para que el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Is 61, 1

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?*]

Del santo Evangelio según san Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: "¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?". Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí". Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: "¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: *He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino.* Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Confortados por el anuncio de la venida del Señor, oremos, hermanos, mientras esperamos confiadamente nuestra total liberación:

1. Para que Dios visite a la santa Iglesia con su venida y la conforte con su asistencia, roguemos al Señor.

CENTRO CATÓLICO DE COMUNICACIONES

ARQUI MEDIOS
UNA VISIÓN TRASCENDENTE

PRESENTA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Encuentra más información
y comentarios en:

www.arquimedios.org.mx

SÍGUENOS EN:

@semanariogdl

@semanariogdl

Semanario ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

EL AMIGUITO ¡TU REVISTA PARROQUIAL!

Hoja parroquial

2. Para que con la tutela divina nuestros tiempos sean tranquilos y nuestra vida feliz, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor con su venida cure los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que no la tienen y libre al mundo de todos los males, roguemos al Señor.

4. Para que quienes ahora recordamos la primera venida del Señor en la carne merezcamos participar también en su gloriosa aparición al final de los tiempos, roguemos al Señor.

Mantén, Señor, nuestro caminar hacia el que ha de venir, para que –perseverando con paciencia– hagas madurar con tu gracia en todos nosotros las semillas que tú mismo siembras constantemente en nuestros corazones Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o III de Adviento, pp. 484 o 486 [485 o 487], o bien: II o IV de Adviento, pp. 485 o 487 [486 o 488].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 35, 4

Digan a los cobardes: "¡Ánimo, no teman!; miren a su Dios: viene en persona a salvarlos".

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 591 [598].

16 lunes
Morado

FERIA

MR p. 144 [160] / Lecc. I p. 387

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jer 31, 10; Is 35, 4

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla en todos los rincones de la tierra: He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN COLECTA

Atiende con piedad, Señor, nuestras súplicas, e ilumina las tinieblas de nuestro corazón con la gracia de la visita de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*De Jacob se levanta una estrella*]

Del libro de los Números 24, 2-7. 15-17

En aquellos días, Balaam levantó los ojos y divisó a Israel acampado por tribus. Entonces el espíritu del Señor vino sobre él y pronunció este oráculo: "Oráculo de Balaam, hijo de Beor, palabra del varón de ojos penetrantes; oráculo del que escucha la palabra de Dios y contempla en éxtasis, con los ojos abiertos, la visión del todopoderoso. Qué bellas son tus tiendas, Jacob, y tus moradas, Israel. Son como extensos valles, como jardines junto al río, como áloes que plantó el Señor, como cedros junto a la corriente. De su descendencia nace un héroe que domina sobre pueblos numerosos". Y de nuevo dijo: "Oráculo de Balaam, hijo de Beor, palabra del varón de ojos penetrantes, oráculo del que escucha la palabra de Dios y conoce la ciencia del Altísimo y contempla en éxtasis, con los ojos abiertos la visión del todopoderoso. Yo lo veo, pero no en el presente; yo lo contemplo, pero no cercano: de Jacob se levanta una estrella y un cetro surge de Israel". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 24, 4-5ab, 6-7bc, 8-9

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 84, 8

R. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿El bautismo de Juan venía del cielo o de la tierra?*]

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 23-27

En aquellos días, mientras Jesús enseñaba en el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo y le preguntaron: "¿Con qué derecho haces todas estas cosas? ¿Quién te ha dado semejante autoridad?". Jesús les respondió: "Yo también les voy a hacer una pregunta, y si me la responden, les diré con qué autoridad

hago lo que hago: ¿De dónde venía el bautismo de Juan, del cielo o de la tierra?". Ellos pensaron para sus adentros: "Si decimos que del cielo, Él nos va a decir: 'Entonces, ¿por qué no le creyeron?'. Si decimos que de los hombres, se nos va a echar encima el pueblo, porque todos tienen a Juan por un profeta". Entonces respondieron: "No lo sabemos". Jesús les replicó: "Pues tampoco yo les digo con qué autoridad hago lo que hago". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Todo el que hace algo bueno en el mundo colabora –incluso sin saberlo– a la realización del plan divino de salvación, algo que, ciertamente, Dios se lo tomará en cuenta. El famoso adivino pagano, Balaam –enviado por su rey Balac para maldecir al pueblo de Israel– es, sorpresivamente, inspirado por Dios y, en cambio, lo exalta como un pueblo del que surgirá un Rey extraordinario. Más allá de la figura aquí referida a David, la *«estrella»* misteriosa que surgirá de Jacob, será, finalmente, el mismo Cristo... • Con su forma de actuar frente a los "dueños de la religión" –que no tenían, sin embargo, la docilidad de los *«sencillos»,* a quien el Padre gusta revelar sus secretos– el pasaje evangélico nos viene a decir que nadie es tan sordo como el que no quiere oír. De esta clase de personas eran estos dirigentes judíos que, mientras Jesús enseña en el templo, le preguntan, sin ningún recato: *«¿Con qué autoridad haces todas estas cosas?».* Ni el testimonio cualificado y transparente del Bautista logrará que se abran a la salvación que, en el Mesías, se les ofrece.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 105, 4-5; Is 38, 3

Ven, Señor, a visitarnos con tu paz, para que nos alegremos delante de ti, de todo corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LAS ANTÍFONAS DE LA *«OH»*

Las antífonas de Adviento, también conocidas como antífonas mayores o antífonas de la *«Oh»* –por la letra con la que comienzan– son utilizadas en la *Liturgia de las Horas*, durante las *Vísperas* entre el 17 y el 23 de diciembre. Cada antífona evoca uno de los nombres o atributos de Cristo más mencionados en las Escrituras y le dan su sentido a la liturgia del día... Las primeras letras de los títulos leídas en sentido inverso forman el acróstico latino: *«Ero cras»*, que significa *«Mañana vendré»*... A través de ellas seguimos recordando las dos venidas del Señor, que caracterizan el espíritu de Adviento... La celebración del Adviento –como la de la Navidad– se centra en el Misterio Pascual, que expresa la obra de nuestra Salvación en la muerte y resurrección de Cristo.

17 martes
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
*"O Sapientia" * "Oh Sabiduría"*
MR p. 150 [166] / Lecc. I p. 401

¡Oh *Sabiduría,* que brotaste de los labios del Altísimo abarcando del uno al otro confín y ordenándolo todo con firmeza y suavidad ven y muéstranos el camino de la salvación!

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Is 49, 13

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque vendrá el Señor y tendrá compasión de sus pobres.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, creador y redentor del género humano, que quisiste que tu Palabra se encarnara en el seno purísimo de la siempre virgen María, atiende, propicio, a nuestras súplicas, y haz que tu Unigénito, revestido de nuestra humanidad, se digne hacernos partícipes de su vida divina. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA
[*No se apartará de Judá el cetro.*]
Del libro del Génesis 49, 2. 8-10

En aquellos días, Jacob llamó a sus hijos y les habló así: "Acérquense y escúchenme, hijos de Jacob; escuchen a su padre, Israel. A ti, Judá, te alabarán tus hermanos; pondrás la mano sobre la cabeza de tus enemigos; se postrarán ante ti los hijos de tu padre. Cachorro de león eres, Judá: has vuelto de matar la presa, hijo mío, y te has echado a reposar, como un león. ¿Quién se atreverá a provocarte? No se apartará de

Judá el cetro, ni de sus descendientes, el bastón de mando, hasta que venga aquel a quien pertenece y a quien los pueblos le deben obediencia". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 71, 2. 3-4ab. 7-8. 17

R. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Sabiduría del Altísimo, que dispones todas las cosas con fortaleza y con suavidad, ven a enseñarnos el camino de la vida. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Genealogía de Jesucristo, hijo de David.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 1-17

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David. David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías a Manases, Manases a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia. Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matan, Matan a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • A partir de hoy, y hasta el día 23, la liturgia nos irá presentando las siete antífonas llamadas de la *«Oh»* –de origen medieval– mismas que irán mostrando los diversos títulos mesiánicos de Cristo. En estos días los textos evangélicos se tomarán del *Evangelio de la infancia* de Jesús según

san Mateo y san Lucas. Frente a Judá, se nos dice hoy, se postrarán todos sus hermanos, ya que de entre sus descendientes no solo habrá muchos reyes que gobernarán al pueblo de Israel, sino que de él surgirá el Rey de reyes, el Hijo de Dios hecho hombre… • San Mateo inicia su Evangelio con la *genealogía* de Jesús. Él pretende insertar al Salvador en la historia comenzada con la vocación de Abraham (Cfr. Gen 12) y culminada con David, a quien el profeta Natán promete, en nombre de Dios, un *«trono eterno»* (2 Sam 7, 12). En esta genealogía –muy originalmente dividida en tres series de catorce generaciones cada una– encontramos lo mismo soberanos crueles y viciosos, que mujeres pecadoras y extranjeras. Según la tradición bíblica, la historia de un hombre se continúa en sus descendientes, y en esa continuidad adquiere su verdadero sentido.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, estos dones de tu Iglesia y concédenos que, por estos venerables misterios, merezcamos ser plenamente reanimados por este pan celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Durante estos días: Prefacio II o IV de Adviento, pp. 485 o 487 [486 o 488].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ag 2, 8

Miren que vendrá el deseado de todas las naciones, y la casa del Señor se llenará de gloria.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que, saciados ya por estos sagrados dones, hagamos nuestro el anhelo de resplandecer, encendidos en la luz de tu Espíritu, como estrellas luminosas, ante la mirada de tu Hijo Jesucristo, que ya viene a nosotros. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

18 miércoles
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
*“O Adonai” * “Oh, Señor Poderoso”*

MR p. 151 [167] / Lecc. I p. 403

¡Oh *Adonai, Pastor de la casa de Israel,* que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu Ley, ven a librarnos con el poder de tu brazo!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vendrá Cristo, nuestro Rey, el Cordero cuya venida fue anunciada por Juan.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que a quienes gemimos oprimidos bajo el peso del antiguo yugo del pecado, nos libere el nuevo nacimiento de tu Unigénito, que estamos esperando. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo haré surgir un renuevo en el tronco de David.*]

Del libro del profeta Jeremías 23, 5-8

"Miren: viene un tiempo, dice el Señor, en que haré surgir un renuevo en el tronco de David: será un rey justo y prudente y hará que en la tierra se observen la ley y la justicia. En sus días será puesto a salvo Judá, Israel habitará confiadamente y a él lo llamarán con este nombre: 'El Señor es nuestra justicia'.Por eso, miren que vienen tiempos, palabra del Señor, en los que no se dirá: 'Bendito sea el Señor, que sacó a los israelitas de Egipto', sino que se dirá: 'Bendito sea el Señor, que sacó a los hijos de Israel del país del norte y de los demás países donde los había dispersado, y los trajo para que habitaran de nuevo su propia tierra' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 71, 1-2, 12-13, 18-19

R. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace grandes cosas. Que su nombre glorioso sea bendito y la tierra se llene de su gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor nuestro, que guiaste a tu pueblo por el desierto y le diste la ley a Moisés en el Sinaí, ven a redimirnos con tu poder. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados".

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.* Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Jeremías anuncia ahora dos oráculos igualmente reconfortantes. En primer lugar la venida de un Rey ideal, descendiente de David. Un nuevo *«retoño»* bajo cuyo reinado florecerán esos bienes que todos buscamos, como son la paz y el bienestar, la seguridad y la justicia. Vislumbra, además –y como algo no menos importante– lo pasajero de un penoso exilio que no se prolongará ya por mucho tiempo. Dios es fiel a su promesa de una nueva liberación que evoca las maravillas del Éxodo y anticipa, en la esperanza, la salvación definitiva… • Si los evangelios hablan poco de María, menos aún se ocupan de San José. Al trazar la genealogía hasta Abraham, San Mateo muestra que, por medio de José, Jesús está verdaderamente insertado en la humanidad y en el linaje davídico. En Él se cumple el oráculo del profeta Jeremías: el vástago de David se llamará *«El-Señor-es-nuestra-justicia»,* es decir, nuestra salvación. Salvador –que es lo que significa *«Jesús»*– es precisamente el nombre que José pondrá al niño que nacerá de María, concebido por obra del Espíritu Santo, como le explica en sueños el ángel.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que el sacrificio que vamos a ofrecer en honor de tu nombre, Señor, nos haga agradables ante ti, para que merezcamos participar de la eternidad de aquel que, con su muerte, trajo remedio a nuestra mortalidad. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 1, 23

Y le pondrán por nombre Emmanuel, que quiere decir: Dios-con-nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que recibamos, Señor, tu misericordia, en medio de tu templo y adelantemos así, con dignas alabanzas, las solemnidades ya próximas de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 jueves
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
"O Radix Jesse" "Oh, Raíz de Jesé"
MR p. 152 [168] / Lecc. I p. 405

¡Oh *renuevo del tronco de Jesé,* que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones, ven a librarnos, no tardes más!

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Heb 10, 37

El que ha de venir, vendrá sin tardanza, y ya no tendremos nada que temer, porque Él es nuestro Salvador.

ORACIÓN COLECTA
Señor Dios, que te dignaste revelar al mundo el esplendor de tu gloria mediante el parto de la Santísima Virgen, concédenos, te rogamos, poder honrar con fe íntegra el admirable misterio de la encarnación y celebrarlo siempre con nuestra generosa entrega. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA
[*El nacimiento de Sansón es anunciado por un ángel.*]
Del libro de los Jueces 13, 2-7. 24-25

En aquellos días, había en Sorá un hombre de la tribu de Dan, llamado Manoa. Su mujer era estéril y no había tenido hijos. A esa mujer se le apareció un ángel del Señor y le dijo: "Eres estéril y no has tenido hijos; pero de hoy en adelante, no bebas vino, ni bebida fermentada, ni comas nada impuro, porque vas a concebir y a dar a luz un hijo. No dejes que la navaja toque su cabello, porque el niño estará consagrado a Dios desde el seno de su madre y él comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos". La mujer fue a contarle a su marido: "Un hombre de Dios ha venido a visitarme. Su aspecto era como el del ángel de Dios, terrible en extremo. Yo no le pregunté de dónde venía y él no me manifestó su nombre, pero me dijo: 'Vas a concebir y a dar a luz un hijo. De ahora en adelante, no bebas vino ni bebida fermentada, no comas nada impuro, porque el niño estará consagrado a Dios desde el seno de su madre hasta su muerte' ". La mujer dio a luz un hijo y lo llamó Sansón. El niño creció y el Señor lo bendijo y el espíritu del Señor empezó a manifestarse en él. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 70, 1-2, 3, 5a. 6, 16-17

R. Que mi boca, Señor, no deje de alabarte.

Señor, sé para mí un refugio, ciudad fortificada en que me salves. Y pues eres mi auxilio y mi defensa, líbrame, Señor, de los malvados. **R.**

Señor, tú eres mi esperanza; desde mi juventud en ti confío. Desde que estaba en el seno de mi madre, yo me apoyaba en ti y tú me sostenías. **R.**

Tus hazañas, Señor, alabaré, diré a todos que solo tú eres justo. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Retoño de Jesé, que brotaste como señal para los pueblos, ven a librarnos y no te tardes. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El nacimiento de Juan es anunciado por un ángel.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 5-25

Hubo en tiempo de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, casado con una descendiente de Aarón, llamada Isabel. Ambos eran justos a los ojos de Dios, pues vivían irreprochablemente, cumpliendo los mandamientos y disposiciones del Señor. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril y los dos, de avanzada edad. Un día en que le correspondía a su grupo desempeñar ante Dios los oficios sacerdotales, le tocó a Zacarías, según la costumbre de los sacerdotes, entrar al santuario del Señor para ofrecer el incienso, mientras todo el pueblo estaba afuera, en oración, a la hora de la incensación. Se le apareció entonces un ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y un gran temor se apoderó de él. Pero el ángel le dijo: "No temas, Zacarías, porque tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu mujer, te dará un hijo, a quien le pondrás el nombre de Juan. Tú te llenarás de alegría y regocijo, y otros muchos se alegrarán también de su nacimiento, pues él será grande a los ojos del Señor; no beberá vino ni licor y estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre. Convertirá a muchos israelitas al Señor; irá delante del Señor con el espíritu y el poder de Elías, *para convertir los corazones de los padres hacia sus hijos,* dar a los rebeldes la cordura de los justos y prepararle así al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo". Pero Zacarías replicó: "¿Cómo podré estar seguro de esto? Porque yo ya soy viejo y mi mujer también es de edad avanzada". El ángel le contestó: "Yo soy Gabriel, el que asiste delante de Dios. He sido enviado para hablar contigo y darte esta buena noticia. Ahora tú quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que todo esto suceda, por no haber creído en mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo". Mientras tanto, el pueblo estaba aguardando a Zacarías. Al salir no pudo hablar y en esto conocieron que había tenido una visión en el santuario. Al terminar los días de

su ministerio, volvió a su casa. Poco después concibió Isabel, su mujer, y durante cinco meses no se dejó ver, pues decía: "Esto es obra del Señor. Por fin se dignó quitar el oprobio que pesaba sobre mí". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Estamos ante el clásico anuncio de alguien llamado a realizar grandes cosas. Dios suele manifestar su bondad y su omnipotencia a través de instrumentos débiles o insuficientes. El anuncio de la historia de Sansón sigue un estilo propio de alguien que en el futuro cumplirá una misión muy especial, ya implícita en su mismo nombre: [*«el que sirve brillantemente al Señor»*]. En ella se nos habla curiosamente hasta de la "dieta" que ha de observar la madre. Este desconcertante juez logrará mantener viva la esperanza de Israel frente a sus enemigos... • Juan el Bautista es el último caso de una larga lista bíblica de hijos *«regalo»* a mujeres que llegan a ser madres a pesar de una evidente imposibilidad. Tanto en el caso de Sansón como en el del Bautista, Dios rompe los esquemas habituales para realizar su designio salvador. Sansón protegerá con su fuerza descomunal al pueblo israelita contra los ataques de los filisteos. Juan irá delante de Jesús –con el espíritu y el poder de Elías– para prepararle un pueblo bien dispuesto. Por eso muchos, sin poner en duda los planes divinos, se alegrarán con su nacimiento.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, propicio, Señor, los dones que presentamos en tu altar, para que sea tu poder el que santifique lo que en nuestra pequeñez logramos ofrecerte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 78-79

Vendrá a visitarnos de lo alto un sol naciente, Cristo el Señor, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Llenos de gratitud por los dones que hemos recibido, Dios todopoderoso, haz benignamente que anhelemos la salvación prometida, para honrar así, con un corazón purificado, el nacimiento de nuestro Salvador. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

20 viernes
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
*"O Clavis David" * "Oh Llave de David"*

MR p.153 [169] / Lecc. I p. 408

¡Oh *llave de David y cetro de la casa de Israel,* que abres y nadie puede cerrar, cierras y nadie puede abrir, ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombras de muerte!

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Is 11, 1; 40, 5; Lc 3, 6

Un retoño brotará del tronco de Jesé, la gloria del Señor llenará la tierra y toda creatura verá la salvación de Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios de eterna majestad, que quisiste que la inmaculada Virgen María, por el anuncio del Ángel, recibiera en su seno a tu Palabra inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedara llena del fuego del Espíritu Santo, haz, te rogamos, que, siguiendo su ejemplo, seamos capaces de estar humildemente sujetos a tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.*]

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: "Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto". Contestó Ajaz: "No la pediré. No tentaré al Señor". Entonces dijo Isaías: "Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros".
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL
del salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R. Ya llega el Señor, el rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues Él lo edificó sobre los mares, Él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ese obtendrá la bendición de Dios y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Llave de David, que abres las puertas del Reino eterno, ven a librar a los que yacen oprimidos por las tinieblas del mal. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Concebirás y darás a luz un hijo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y Él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin". María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?". El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El momento en el que Isaías pronuncia este oráculo es uno de los más riesgosos para la dinastía davídica. El Señor exhorta entonces al desencantado rey Ajaz a que le pida *«una señal»,* como muestra de que aún confía en su protección divina, pero él no cree que el Dios de Israel lo pueda, en realidad, librar de sus enemigos. El Señor, sin embargo –y a pesar de su terquedad– le promete un *"signo"* insospechado: le enviará a un Niño cuyo nombre, *«Dios-con-nosotros»*, lo hará presente entre su pueblo... • No es la intención primordial del evangelista san Lucas la de darnos aquí una historia rigurosa y una crónica detallada, sino una *historia de salvación,* leída desde la fe pascual de la comunidad apostólica. El *«sí»* de María fue su opción radical, su compromiso total y personal con el Señor. Aceptó el plan salvador de Dios sin reserva alguna y en medio del claroscuro de la fe. El paso de los años y de los acontecimientos le irán aclarando la voluntad de Dios, pero su decisión primera –su *«hágase»* decidido y generoso– fue, desde siempre, irrevocable.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que dirijas tu mirada a la excelencia de este sacrificio, para que, al participar en el sacramento, podamos recibir con sumo anhelo aquello mismo que aguardamos, llenos de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 31

Dijo el ángel a María: has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir y a dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con tu divino auxilio a quienes has alimentado con el don celestial, para que, al deleitarnos con estos sagrados misterios, nos llene de gozo la paz verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 sábado
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO, *"O Oriens" * "Oh Sol",* o Memoria de SAN PEDRO CANISIO, Presbítero y Doctor de la Iglesia

MR pp. 154 y 853 [170 y 890] / Lecc I p. 411

¡Oh *llave de David y cetro de la casa de Israel,* que abres y nadie puede cerrar, cierras y nadie puede abrir, ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombras de muerte!

Nace en Holanda. En Alemania entra en la Compañía de Jesús y ahí mismo transcurre la mayor parte de su vida. Profesor, predicador, catequista, escritor, misionero, lucha en todos los campos para impedir que el luteranismo se apodere de Alemania. Vive sus últimos años en Friburgo, Suiza (1521-1597).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 7, 14; 8, 10

Pronto llegará el Señor que domina los pueblos, y será llamado Emmanuel, es decir, Dios-con-nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Escucha benignamente, Señor, las súplicas de tu pueblo, para que así como ahora nos llena de alegría la venida de tu Unigénito en nuestra carne, así también, cuando llegue revestido de majestad, consigamos la recompensa de la vida eterna. Por nuestro señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor, el rey de Israel, estará junto a ti.*]

Del libro del profeta Sofonías 3, 14-18

Canta, hija de Sión, da gritos de júbilo, Israel, gózate y regocíjate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha levantado su sentencia contra ti, ha expulsado a todos tus enemigos. El Señor será el rey de Israel en medio de ti y ya no temerás ningún mal. Aquel día dirán a Jerusalén: "No temas, Sión; que no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, tu poderoso salvador, está en medio de ti. Él se goza y se complace en ti; Él te ama y se llenará de júbilo por tu causa, como en los días de fiesta". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 32, 2-3. 11-12. 20-21

R. Demos gracias a Dios, al son del arpa.

Demos gracias a Dios, al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos; cantemos en su honor nuevos cantares, al compás de instrumentos alabémoslo. **R.**

Los proyectos de Dios duran por siempre; los planes de su amor, todos los siglos. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que escogió por suyo. **R.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues Él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en Él hemos confiado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Emmanuel, rey y legislador nuestro, ven, Señor, a salvarnos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme?*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto esta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En esta lectura el profeta Sofonías invita a desbordar de gozo por la inminente presencia del Señor y *«poderoso salvador»* en medio de su pueblo. En esta especie de "himno a la alegría" aparece muy claramente el tema de la *«salvación»,* primero como liberación del mal y revocación de la condena, y luego como jubilosa reconciliación e íntima comunión con Dios. Esta *alegría* no es algo fantasioso o irreal,

sino una espontánea y profunda serenidad del corazón, fruto del querer estar en paz con el Señor (Cfr. Rom 5, 1-5)... • La presencia misteriosa y eficaz del Verbo en el seno de la Virgen María, reaviva su caridad hacia el prójimo y la empuja a emprender el largo y fatigoso viaje para ponerse, durante tres meses, al servicio de su prima Isabel. En este denso relato aparecen lo mismo la alegría de Isabel al encontrarse con María –la nueva y verdadera Arca de la Alianza (Cfr. 2 Sam 6)– que la acción santificadora del Espíritu Santo que viene sobre Juan, cuando él se encontraba todavía en el seno materno.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 45

Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en estos divinos misterios, Señor, se convierta en permanente protección para tu pueblo, a fin de que, fervorosamente entregado a tu servicio, reciba en abundancia la salvación de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 22 de diciembre 2019
IV DOMINGO DE ADVIENTO

Hijo de David e Hijo de José...

A pocos días de la Navidad y entre las muy conocidas "figuras tipo" del Adviento –Isaías, Juan el Bautista y, sobre todo, María– aparece hoy la persona de José, de quien los evangelios hablan poco y a quien se califica, sin embargo, de varón *«bueno»* u *«honrado»* (Cfr. Mt 1.19)... En la liturgia de este domingo su discreta presencia se nos ofrece como modelo de fe para todos nosotros, los cristianos que, una vez más, nos preparamos a celebrar el nacimiento de Jesús. El pasaje de este "soñador" del Nuevo Testamento podría ser titulado como *«la anunciación del ángel a José»*. Él, deseoso de ser fiel a los planes de Dios, está a punto de tomar una decisión extraña: repudiar a María en secreto, sin denunciarla. Él está decidido incluso a grandes sacrificios, con tal de no dañar o desprestigiar a su prometida.

Afortunadamente, pronto su asombro, sus dudas y sus perplejidades dejan de tener peso frente a lo que el enviado de Dios le pide: que sea el instrumento humano que, con obediente docilidad, haga que el Niño –el *«Emmanuel»* anunciado por el profeta– pueda entrar en esta historia de salvación como descendiente de la familia de David. Será el ángel del Señor quien, en primer lugar, le confirme a José que la maternidad de María es obra de Dios. El mismo ángel le desvelará luego el gran misterio de la encarnación del Hijo de Dios en el seno de su Amada por obra del Espíritu Santo, y le comunicará su sublime misión: ser el padre legal del Niño que de ella nacerá. Él será, además, el encargado de ponerle el nombre de *«Jesús»*, función específica del padre entre los judíos.

Fiándose en el Dios de las promesas, José supera la prueba, asume su vocación con responsabilidad y se incorpora al designio salvífico, renunciando a inútiles protagonismos. De esta forma –a la sombra del prudente y justo José, y al impulso del sencillo *«sí»* de María– entra en nuestra historia humana Jesús, cuyo nombre significa *«Dios salva»*... La figura de José aparece en el Adviento como un modelo de fe para todo cristiano. Nuestra fe ha de ser la respuesta madura y generosa a Dios que, por Cristo, nos llama a vivir como amigos que estiman su gracia y su favor. Ha de ser un reto constante a renunciar a nuestras humanas seguridades y a estar dispuestos a insertarnos, sensatamente y día a día, en los inescrutables planes que el Señor tenga para cada uno de nosotros.

MONICIONES:

ENTRADA: La fiesta del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo está ya tocando a nuestras puertas. Todo a nuestro alrededor nos invita a prepararle una digna morada *al que quiere venir, una vez más, a nuestros corazones…* María y José –los humildes peregrinos de nuestras "posadas"– sean hoy para todos nosotros, los mejores modelos en la forma de recibir al Señor que está por llegar.

1ª. LECTURA: [Is 7, 10-14] Ocho siglos antes de Cristo, el reino de Judá *estaba siendo amenazado por discordias y divisiones…* Ante la vacilación del rey Ajaz, el profeta Isaías lo invita a confiar solo en Dios, que se compromete a salvar a su pueblo.

2ª. LECTURA: [Rm 1, 1-7] Al inicio de la carta a los Romanos, san Pablo *les habla de la vocación que él recibió como apóstol de Jesucristo…* Él está al servicio del proyecto liberador que Dios le ha confiado, sobre todo en favor de los paganos.

EVANGELIO: [Mt 1, 18-24] En el Evangelio vemos cómo la «señal» proclamada por Isaías, se hace realidad en Jesús, *el que en su mismo nombre lleva su misión…* María y José –con su discreta disponibilidad– saben abrirse a los planes del Altísimo.

OFRENDAS: Mientras presentamos nuestras ofrendas al Señor, contemplemos con asombro *a ese Dios que –en Jesús– se hace uno de nosotros…* ¡Agradezcámosle el que quiera mostrarnos una vez más su amor y su compasión!

COMUNIÓN: Al venir a habitar entre nosotros, *Cristo quiere alimentar nuestras ilusiones y nuestras esperanzas…* ¡Que la comunión con Él nos ayude a prepararnos convenientemente a la Navidad ya próxima!

DESPEDIDA: Con un espíritu de profunda gratitud, sintamos cercana *la salvación que nos viene de lo alto…* ¡Mantengamos viva nuestra fe en esa radiante presencia del que ya está a la vista: el «Emmanuel», el Dios-con-nosotros!

22 domingo
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
*"O Rex gentium" * "Oh Rey de las naciones"*

MR p. 149 [165] / Lecc. I p. 13. LH IV Semana del Salterio.

¡Oh *Rey de las naciones y deseado de los pueblos,* piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo, ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra!

ANTÍFONA DE ENTRADA
Is 45, 8

Cielos, destilen el rocío; nubes, lluevan la salvación; que la tierra se abra, y germine el Salvador.
No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.*]
Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: "Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto". Contestó Ajaz: "No la pediré. No tentaré al Señor". Entonces dijo Isaías: "Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: he aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL
del salmo 23, 1-2. 3-4ab.5-6

R. Ya llega el Señor, el rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues Él lo edificó sobre los mares, Él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Jesucristo, nuestro Señor, Hijo de Dios, nació del linaje de David.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 1, 1-7

Yo, Pablo, siervo de Cristo Jesús, he sido llamado por Dios para ser apóstol y elegido por Él para proclamar su Evangelio. Ese Evangelio, que, anunciado de antemano por los profetas en las Sagradas Escrituras, se refiere a su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que nació, en cuanto a su condición de hombre, del linaje de David, y en cuanto a su condición de espíritu santificador, se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su resurrección de entre los muertos. Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos, también se cuentan ustedes, llamados a pertenecer a Cristo Jesús. A todos ustedes, los que viven en Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a la santidad, les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 1, 23

R. Aleluya, aleluya.

He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jesús nació de María, desposada con José, hijo de David.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados". Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.* Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos el auxilio del Señor, para que –apiadado del pobre y del oprimido– venga a salvar al mundo de sus males:

1. Para que todos los fieles se dispongan a recibir a Cristo como lo recibieron María y José, y como ellos conserven sus palabras en el corazón, roguemos al Señor.

2. Para que aquellos hermanos que han abandonado las prácticas cristianas –pero que acudirán, sin embargo, a la iglesia en las próximas fiestas de Navidad– descubran la buena noticia del Evangelio, no como algo fugaz, sino como luz permanente que ilumina y alegra toda su vida, roguemos al Señor.

3. Para que las fiestas del nacimiento de nuestro Salvador alejen las tinieblas de quienes viven sumergidos en dudas e incertidumbres, y colmen los deseos de quienes se sienten descorazonados y tristes, roguemos al Señor.

4. Para que el nacimiento de Cristo nos ayude a renunciar a los deseos mundanos y a vivir sobria y honradamente, esperando su aparición definitiva, roguemos al Señor.

Señor Dios, que has mostrado la gratuidad y la fuerza de tu amor eligiendo las entrañas purísimas de María para revestir de carne mortal a tu Hijo, haz que también nosotros sepamos engendrar espiritualmente tu Verbo, escuchando tu palabra y obedeciendo a la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que santifique, Señor, estos dones, colocados en tu altar, el mismo Espíritu Santo que fecundó con su poder el seno de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II o IV de Adviento, pp. 485 o 487 [855].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 7, 14

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención eterna, te rogamos, Dios todopoderoso, que, cuanto más se acerca el día de la festividad que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos apresuremos a celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 591 [598].

23 lunes
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO, *"O Emmanuel" * "Oh, Emmanuel",* o Memoria, SAN JUAN DE KETY, Presbítero

MR pp. 156 y 854. [172 y 891] / Lecc. I p. 415

¡Oh *Emmanuel, rey y legislador nuestro,* esperanza de las naciones y salvador de los pueblos, ven a salvamos, Señor Dios nuestro!

Sacerdote polaco, enseñó filosofía y teología en la Universidad de Cracovia. Era un brillante profesor, lleno de sabiduría. Destacaba todavía más por su amor a los pobres y su espíritu de penitencia. Convencido del valor de las peregrinaciones, fue a venerar, en Jerusalén, el Santo Sepulcro. En cuatro ocasiones visitó Roma (1390-1473).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 6; Sal 71, 17

Un niño nos nacerá y será llamado Dios todopoderoso, en Él serán bendecidos todos los pueblos de la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, al contemplar ya próximo el nacimiento de tu Hijo, según la carne, te pedimos qu Él, que es tu palabra , encarnada en el seno de la Virgen María y que habitó entre nosotros, indignos siervos tuyos, nos haga partícipes de la abundancia de su misericordia. Él, que vive y reina contigo.

PRIMERA LECTURA

[*Les enviaré al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor.*]
Del libro del profeta Malaquías 3, 1-4. 23-24

Esto dice el Señor: "He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí. De improviso entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren: ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos. ¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será como fuego de fundición, como la lejía de los lavanderos. Se sentará como un fundidor que refina la plata; como a la plata y al oro, refinará a los hijos de Leví y así podrán ellos ofrecer, como es debido, las ofrendas al Señor. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos. He aquí que yo les enviaré al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor, día grande y terrible. Él reconciliará a los padres con los hijos y a los hijos con los padres, para que no tenga yo que venir a destruir la tierra". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 24, 4-5ab, 8-9, 10. 14

R. Descúbrenos, Señor, al Salvador.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

Con quien guarda su alianza y sus mandatos el Señor es leal y bondadoso. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, ven a salvar al hombre, que modelaste del barro. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Nacimiento de Juan el Bautista.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 57-66

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella. A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: "No. Su nombre será Juan". Ellos le decían: "Pero si ninguno de tus parientes se llama así". Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: "Juan es su nombre". Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios. Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos, y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: "¿Qué va a ser de este niño?" Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El profeta Malaquías [s. V a. C.] anuncia el retorno del Señor a su templo (Cfr. Ez 43), pues vendrá como un Rey, precedido de mensajeros, cuya tarea es disponer espiritualmente al pueblo (Cfr. Is 40, 3ss). Él contempla en inspirada visión el *«día del Señor»,* cuando el Mesías prometido –como impresionante y nuevo Elías– vendrá a purificar de sus infidelidades a la humanidad, elevándola a la sublimidad de una Nueva Alianza. Él entonces ofrecerá al Señor, en nombre de todos los miembros del pueblo, un sacrificio digno de Él... • Los evangelios –según la recurrente explicación dada por Jesús (Cfr. Lc 1, 17; Mc 9, 11-13; Mt 17, 10-13)– ven cumplida esta significativa función del Elías prometido en la *persona* y en la *misión*

de Juan el Bautista, cuyo nacimiento, circuncisión e imposición de nombre nos relata el texto evangélico de hoy. Efectivamente, el Bautista proclama el cambio revolucionario de la *«conversión»*. Una conversión del corazón que es, básicamente, una vuelta al amor y a la justicia, ya que ambos son los pilares de esa paz que quiere traer la Navidad a los *«hombres que ama el Señor»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta oblación, en la que se halla la plenitud del culto divino, Señor, sea completamente agradable a tus ojos, para que celebremos con alma purificada el nacimiento de nuestro Redentor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Ap 3, 20

Miren que estoy a la puerta y llamo, dice el Señor; si alguno oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el don del cielo te pedimos nos concedas bondadoso tu paz para que cuando venga tu Hijo muy amado, podamos recibirlo con las lámparas encendidas. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

24 martes
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
En la Misa Matutina

MR p. 157 [173] / Lecc. I p. 418

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Gál 4,4

He aquí que llega ya la plenitud de los tiempos, cuando Dios envió a su Hijo a la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Apresúrate, Señor Jesús, no tardes más, para que, a quienes confiamos en tu bondad, nos reanime el consuelo de tu venida. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El reino de David permanecerá para siempre en presencia del Señor.*]
Del segundo libro de Samuel 7, 1-5. 8-12. 14a. 16

Tan pronto como el rey David se instaló en su palacio y el Señor le concedió descansar de todos los enemigos que lo rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: “¿Te

has dado cuenta de que yo vivo en una mansión de cedro, mientras el arca de Dios sigue alojada en una tienda de campaña?". Natán le respondió: "Anda y haz todo lo que te dicte el corazón, porque el Señor está contigo". Aquella misma noche habló el Señor a Natán y le dijo: "Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: '¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa para que yo habite en ella? Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra. Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de todos tus enemigos. Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 88, 2-3, 4-5, 27.29

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: "Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos . **R.**

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: 'Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente'. **R.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva'. Yo jamás le retiraré mi amor, ni violaré el juramento que le hice". **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Sol refulgente de justicia y esplendor de la luz eterna, ven a iluminar a los que yacen en las tinieblas y en las sombras de la muerte. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Nos visitará el sol que nace de lo alto.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 67-79

En aquel tiempo, Zacarías, padre de Juan, lleno del Espíritu Santo, profetizó diciendo: *"Bendito sea el Señor, Dios de Israel,* porque ha visitado y redimido a su pueblo, y ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas: que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos aborrecen, para mostrar su misericordia a nuestros padres y acordarse de su santa alianza. El Señor juró a nuestro padre Abraham concedernos que, libres ya de nuestros enemigos, lo

sirvamos sin temor, en santidad y justicia delante de Él, todos los días de nuestra vida. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás *delante del Señor a preparar sus caminos* y a anunciar a su pueblo la salvación, mediante el perdón de los pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, *para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte,* para guiar nuestros pasos por el camino de la paz". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • David –que por ahora habita ya en su lujosa y confortable mansión– quiere por fin edificar una *«casa»* (un templo) al Señor. Para su sorpresa será, en cambio, Dios mismo quien le "construirá" una *«casa»* (una dinastía). Dios no está ávido de mansiones o edificios que puedan construirle ni siquiera los reyes. Él quiere habitar en el corazón de los hombres y, para ello, pide siempre su libre e irremplazable consentimiento. Esta promesa tendrá pleno cumplimiento en Jesucristo, constructor de una *«morada»* estable y eterna, su santa Iglesia... • Después de haber estado mudo por largo tiempo, el anciano Zacarías recobra el habla y ahora, diríamos, "presta" de buen grado su voz al Espíritu Santo. En el *Benedictus* –un canto lleno de optimismo gracias a la presencia redentora de Dios en favor del hombre– Zacarías bendice y da gracias al Señor por el cumplimiento de sus promesas. Signo de esa fidelidad es el nacimiento de Juan, su hijo. La intervención del precursor abre así paso al Salvador, a quien celebraremos en la *Nochebuena,* y que nos brinda una gozosa y esperanzadora visión del futuro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones que te presentamos, para que, al recibirlos, quedemos limpios de pecado y merezcamos estar listos, con el alma purificada, para recibir la venida gloriosa de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 68

Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este admirable don tuyo, concédenos Señor, que, así como hemos preparado la fiesta del admirable nacimiento de tu Hijo, de la misma manera alcancemos un día, gozosos, los premios eternos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

24 martes
Blanco

Solemnidad,
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR
En la Misa Vespertina de la Vigilia
MR p.161 [175] / Lecc. I p. 422

Esta Misa se dice en la tarde del 24 de diciembre,
antes o después de las primeras vísperas de la Navidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Ex 16, 6-7

Esta noche sabrán que el Señor vendrá a salvarnos y por la mañana contemplarán su gloria.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cada año nos alegras con la esperanza de nuestra redención, concédenos que a tu mismo Hijo Unigénito, a quien acogemos llenos de gozo como Redentor, merezcamos también acogerlo llenos de confianza, cuando venga como Juez. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor se ha complacido en ti.*]
Del libro del profeta Isaías 62, 1-5

Por amor a Sión no me callaré y por amor a Jerusalén no me daré reposo, hasta que surja en ella esplendoroso el justo y brille su salvación como una antorcha. Entonces las naciones verán tu justicia, y tu gloria todos los reyes. Te llamarán con un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona de gloria en la mano del Señor y diadema real en la palma de su mano. Ya no te llamarán "Abandonada", ni a tu tierra, "Desolada"; a ti te llamarán "Mi complacencia" y a tu tierra, "Desposada", porque el Señor se ha complacido en ti y se ha desposado con tu tierra. Como un joven se desposa con una doncella, se desposará contigo tu hacedor; como el esposo se alegra con la esposa, así se alegrará tu Dios contigo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL
del salmo 88, 4-5. 16-17. 27 y 29

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

"Un juramento hice a David mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: 'Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente'. **R.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva'. Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice". **R.**

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. **R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.**

SEGUNDA LECTURA

[*Testimonio de Pablo acerca de Cristo, hijo de David.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 13, 16-17. 22-25

Al llegar Pablo a Antioquía de Pisidia, se puso de pie en la sinagoga y haciendo una señal para que se callaran, dijo: "Israelitas y cuantos temen a Dios, escuchen: el Dios del pueblo de Israel eligió a nuestros padres y engrandeció al pueblo, cuando este vivía como forastero en Egipto. Después los sacó de ahí con todo poder. Les dio por rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.*Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: 'Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias' ". **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Mañana será destruida la maldad en la tierra y reinará sobre nosotros el Salvador del mundo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO [forma breve]

[*Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-25

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados". Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.* Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. Y sin que él hubiera tenido relaciones con ella, María dio a luz un hijo y él le puso por nombre Jesús. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.* A las palabras: Y por obra… todos se arrodillan.

REFLEXIÓN: • Este hermoso poema del llamado *Tercer Isaías* (siglo VI a. C.) está dominado por el memorable símbolo nupcial, aplicado tan frecuentemente y desde antiguo a las relaciones entre Dios y su pueblo (Cfr. Os 2, 19). Con una vivaz sobreposición de imágenes el Esposo –que vuelve victorioso de la batalla– aparece como el sol, esperado con ansia por su amada desde el amanecer... • El primer gran discurso de san Pablo dentro del libro de los Hechos de los Apóstoles y pronunciado en Antioquía de Pisidia, se articula en dos grandes movimientos: el primero hace una aleccionadora síntesis de la pasada historia de la salvación (Cfr. Hech 13, 16-17). El segundo está totalmente dedicado a Cristo anunciado por los profetas y presentado como Salvador ante el pueblo por el Bautista (Cfr. Hech 13, 22-25). Ya desde aquí descubrimos la firme convicción de que toda historia conlleva un designio divino, que tendrá su gran culminación en Cristo... • San Mateo, citando literalmente el texto de Is 7, 14 (Mt 1, 23), declara que Jesús se encuentra en la línea sucesoria de las promesas hechas a David y es, por tanto, su hijo según la carne (Cfr. Rom 1, 3). Por más que su nacimiento virginal excluya la intervención de varón, José, el *«justo»* –pues en todo ha querido buscar la voluntad de Dios– lo reconoce como su hijo y, al darle el nombre asignado, le transmite las prerrogativas de un descendiente de David. Siempre es Dios el que actúa nuestra salvación, pero esta no se hace realidad sin que, al mismo tiempo, Él cuente con nuestra cooperación.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, iniciar la celebración de esta solemnidad con una voluntad tan grande de servirte, como merece la manifestación del comienzo de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491].
Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Is 40, 5

Se manifestará la gloria del Señor y todos verán la salvación que viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, que nos reanime la conmemoración del nacimiento de tu Hijo Unigénito, de cuyo misterio celestial hemos comido y bebido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 592 [855].

Miércoles 25 de diciembre de 2019
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Un cántico que une cielo y tierra...

«Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad» (Lc 2,14)... Hagamos nuestras las palabras del cántico de los ángeles, que se aparecieron a los pastores de Belén la noche de la Navidad. Un cántico que une cielo y tierra, elevando a las alturas la alabanza y la gloria, y saludando a la tierra de los hombres con el deseo de la paz... ¡Hagamos nuestro este cántico, que es el de cada hombre y mujer que espera un mundo mejor! A esto nos invita la Navidad: a dar gloria a Dios, porque es bueno, fiel, misericordioso. Que todos podamos conocer en este día el verdadero rostro de Dios, el Padre que nos ha dado a Jesús. ¡Que todos nosotros demos gloria a Dios, sobre todo, con la vida, con una vida entregada por amor a Él y a los hermanos.

La verdadera paz –como sabemos– no es un simple equilibrio de fuerzas opuestas. No es pura *«fachada»,* que esconde luchas y divisiones. La paz es un compromiso cotidiano que se logra contando con el don de Dios, con la gracia que nos ha dado en Jesucristo. Viendo al Niño en el Belén, niño de paz, pensemos en tantas víctimas de las guerras... ¡Las guerras destrozan tantas vidas y causan tanto sufrimiento! Que Cristo, el Príncipe de la paz, convierta el corazón de los violentos, para que depongan las armas y emprendan el camino del diálogo.

En este mundo, en esta humanidad hoy ha nacido el Salvador, Cristo el Señor. No pasemos de largo ante el Niño de Belén. Dejemos que nuestro corazón se conmueva. No tengamos miedo de que nuestro corazón se conmueva. Dejémoslo que se inflame con la ternura de Dios. Las caricias de Dios no producen heridas: las caricias de Dios nos dan paz y fuerza. El amor de Dios es grande: a Él la gloria por los siglos. Dios es nuestra paz: pidámosle que nos ayude a construirla cada día, en nuestra vida, en nuestras familias, en nuestras ciudades y naciones, en el mundo entero. ¡Dejémonos conmover por la bondad de Dios! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Mensaje Urbi et Orbi,* 25-XII-2013].

En las Misas que se celebran el día de Navidad se utilizan los formularios aquí indicados, pero se pueden escoger las lecturas de cualquiera de las tres Misas, teniendo en cuenta el provecho pastoral de cada asamblea. Las *Moniciones* que se ofrecen son, fundamentalmente, las mismas. Las pequeñas variantes están en lo relativo a los tiempos y, más que nada, a las diferentes lecturas. Sería conveniente acordar con el celebrante cuál es el esquema que se ha de usar, según las circunstancias.

En este día de Navidad todos los sacerdotes pueden celebrar o concelebrar tres Misas, con tal que sean celebradas a su debido tiempo.

25 miércoles
Blanco

Solemnidad con Octava,
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

MISA DE NOCHE BUENA
MR p. 162 [176] / Lecc. I p. 427.

MONICIONES:

ENTRADA: Estamos reunidos en nombre del Señor para festejar –unidos a toda la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad– esta gran noche, esta «Noche Buena». Nuestra misma asamblea, ahora radiante de gozo, nos invita a abrirle las puertas de nuestro corazón a Cristo, que es la *«luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo»*... ¡Que esta noche de gracia traiga la paz a todos los pueblos, pero especialmente al nuestro, tan necesitado de su protección!

1ª. LECTURA: [Is 9, 1-3. 5-6] Frente a una situación de miedo, de opresión y de tinieblas, el profeta Isaías anuncia el nacimiento de un Niño, *destinado a ser el Rey ideal de Israel*... Él vendrá, lleno de poder, a implantar la justicia y el derecho.

2ª. LECTURA: [Tit 2, 11-14] Cristo vino al mundo *para ser el mediador entre Dios y los hombres*... El Apóstol san Pablo nos exhorta a cooperar con la gracia del Señor, mientras aguardamos el retorno glorioso de nuestro Salvador Jesucristo.

EVANGELIO: [Lc 2, 1-14] La primera manifestación del admirable nacimiento de Jesús no es a los sabios y poderosos, *sino a unos humildes pastores*... Con todo, la proclamación de los ángeles confirma la identidad mesiánica del Niño de Belén.

OFRENDAS: Al presentar nuestros dones al Señor, agradezcámosle el *que se ha dignado compartir nuestra pobre condición humana*... Con su entrega sin reservas por nosotros, Él quiere hacernos partícipes de su condición divina.

COMUNIÓN: Hoy Jesús se nos ofrece de nuevo *y de una forma muy especial...* Con renovado fervor, acerquémonos a recibirlo en la santa comunión, pidiéndole que su venida traiga prosperidad a nuestros hogares.

DESPEDIDA: Cristo –el Príncipe de paz– nos envía ahora al mundo *a ser signos de su presencia salvadora...* ¡Que, al tratar de ser mejores, logremos sembrar armonía y bienestar a nuestro alrededor!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 2, 7

El Señor me dijo: tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste resplandecer esta noche santísima con la claridad de Cristo, luz verdadera, concede a quienes hemos conocido los misterios de esa luz en la tierra, que podamos disfrutar también de su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Un hijo nos ha nacido.*]

Del libro del profeta Isaías 9, 1-3. 5-6

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció. Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el signo del imperio y su nombre será: "Consejero admirable", "Dios poderoso", "Padre sempiterno", "Príncipe de la paz"; para extender el principado con una paz sin límites sobre el trono de David y sobre su reino; para establecerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre. El celo del Señor lo realizará. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95, l-2a. 2b-3. 11-12a. 13bc

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La gracia de Dios se ha manifestado a todos los hombres.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a Tito 2, 11-14

Querido hermano: la gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la irreligiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 2, 10-11

R. Aleluya, aleluya.

Les anuncio una gran alegría: hoy nos ha nacido el Salvador, que es Cristo, el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Hoy nos ha nacido el Salvador.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 1-14

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada. En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre". De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!" **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*. A las palabras: Y por obra... todos se arrodillan.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Con una fe llena de gozo, unámonos a los cristianos de todo el mundo y oremos para que la salvación inaugurada con el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo llegue a todos los confines de la tierra:

1. Para que los hijos de la Iglesia –que celebran hoy con alegría el misterio de la Navidad– renazcan a una nueva vida de justicia, de amor y de paz, roguemos al Señor.

2. Para que todos los hombres lleguen a conocer a Cristo, el Señor, y se reúnan alrededor del que ha venido a buscar y a salvar a los que estaban perdidos, roguemos al Señor.

3. Para que el Hijo de Dios –que ha querido compartir nuestra naturaleza humana– dé alegría a los que lloran, salud a los enfermos, ayuda a los moribundos y consuelo a los que en estas fiestas se sienten solos y tristes, roguemos al Señor.

4. Para que crezca en nuestras familias –reunidas en estas fiestas– la fe en Jesús, Hijo de Dios y Salvador nuestro, roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que por el misterio de la Navidad has querido compartir las fatigas y limitaciones de la familia humana, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz que arraigue en nosotros la certeza de que la vida eterna consiste en conocer al Padre y en aceptarte a ti como su Enviado, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que la ofrenda de esta festividad sea de tu agrado, para que, mediante este sagrado intercambio, lleguemos a ser semejantes a aquel por quien nuestra naturaleza quedó unida a la tuya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 14

El Verbo se hizo hombre y hemos visto su gloria.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, que nos has concedido el gozo de celebrar el nacimiento de nuestro Redentor, haz que después de una vida santa, merezcamos alcanzar la perfecta comunión con Él. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 592 [599]

MISA DE LA AURORA

MR p.163 [177] / Lecc. I p. 430

MONICIONES:

ENTRADA: Estamos reunidos en nombre del Señor para celebrar –unidos a toda la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad– *la gran fiesta de la Navidad…* Durante todo el tiempo del Adviento hemos tratado de prepararnos convenientemente para que Jesús pudiera nacer, por su gracia y por su amor, en nuestros corazones. ¡Que este día traiga la paz a todos los pueblos de la tierra, pero especialmente al nuestro, tan necesitado de su protección!

1ª. LECTURA: [Is 62, 11-12] Escuchemos una breve lectura, tomada del profeta Isaías, *en donde se nos habla del cumplimiento de las promesas…* Todo el pueblo ha de experimentar un gozo inmenso ante la llegada de un Salvador que viene a redimirlo.

2ª. LECTURA: [Tit 3, 4-7] Cristo se encarnó y vino a manifestarnos –sin ningún merecimiento nuestro– *su gran misericordia…* San Pablo nos exhorta a apreciar el don del Espíritu Santo que Cristo nos ofrece con la gracia bautismal.

EVANGELIO: [Lc 2, 15-20] El relato evangélico nos describe la presurosa caminata de los pastores, *que mutuamente se animan a ir a Belén…* Después del anuncio recibido de parte de los ángeles, su vida ya no será la misma.

OFRENDAS: Al presentar nuestros dones al Señor, agradezcámosle el *que se haya dignado compartir nuestra pobre condición humana…* Con su entrega sin reservas por nosotros, Él quiere hacernos partícipes de su condición divina.

COMUNIÓN: Hoy Jesús se nos ofrece de nuevo *y de una forma muy especial…* Con renovado fervor, acerquémonos a recibirlo en la santa comunión, pidiéndole que su venida traiga prosperidad a nuestros hogares.

DESPEDIDA: Cristo –el Príncipe de paz– nos envía ahora al mundo *a ser signos de su presencia salvadora…* ¡Que, al tratar de ser mejores, logremos sembrar armonía y bienestar a nuestro alrededor!

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 9, 2. 6; Lc 1, 33

Hoy brillará una luz sobre nosotros porque nos ha nacido el Señor; se le llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que, al vernos envueltos en la luz nueva de tu Palabra hecha carne, resplandezca por nuestras buenas obras, lo que por la fe brilla en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mira a tu salvador que llega.*]
Del libro del profeta Isaías 62, 11-12

Escuchen lo que el Señor hace oír hasta el último rincón de la tierra: "Digan a la hija de Sión: mira que ya llega tu salvador. El premio de su victoria lo acompaña y su recompensa lo precede. Tus hijos serán llamados 'Pueblo santo', 'Redimidos del Señor', y a ti te llamarán 'Ciudad deseada, Ciudad no abandonada' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 96, 1. 6. 11-12

R. Reina el Señor, alégrese la tierra.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Nos ha salvado por su misericordia.*]
De la carta del Apóstol san Pablo a Tito 3, 4-7

Hermano: al manifestarse la bondad de Dios, nuestro salvador, y su amor a los hombres, Él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 2, 14

R. Aleluya, aleluya.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.
R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Los pastores encontraron a María, a José y al niño.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 15-20

Cuando los ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: "Vayamos hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado". Se fueron, pues, a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*. A las palabras: Y por obra... todos se arrodillan.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Como en la Misa de *Noche Buena,* p. xxx

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nuestras ofrendas sean dignas del misterio de la Navidad que hoy celebramos, para que, así como el que nació como hombre resplandeció Él mismo como Dios, así también estas realidades terrenas nos transmitan la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491].

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559].
En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Zac 9, 9

¡Salta de alegría, hija de Sión! ¡Canta, hija de Jerusalén! Mira que ya viene tu Rey, el Santo, el Salvador del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que al celebrar con fervorosa alegría el nacimiento de tu Hijo, lleguemos a conocer, llenos de fe, la profundidad de este misterio y amarlo con nuestra más ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 592 [599]

MISA DEL DÍA

MR p.164 [178] / Lecc. I p. 432

MONICIONES:

ENTRADA: Estamos reunidos en nombre del Señor para celebrar –unidos a toda la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad– *la gran fiesta de la Navidad…* Durante todo el tiempo del Adviento hemos tratado de prepararnos convenientemente para que Jesús pudiera nacer, por su gracia y por su amor, en nuestros corazones. ¡Que este día traiga la paz a todos los pueblos de la tierra, pero especialmente al nuestro, tan necesitado de su protección!

1ª. LECTURA: [Is 52, 7-10] Con un tono de abierta victoria, el profeta Isaías *anuncia la esperada vuelta del destierro…* Al pueblo –representado aquí por las ruinas de Jerusalén– se le invita al canto y a la alegría, ante la inminente acción salvadora de Dios.

2ª. LECTURA: [Heb 1, 1-6] La presencia del Hijo inaugura una nueva etapa para toda la humanidad, *siendo Él mismo su redención…* En Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, tenemos la última y definitiva revelación del Padre.

EVANGELIO: [Jn 1, 1-18] San Juan nos presenta a continuación *una bella síntesis de todo su Evangelio…* Esta página maravillosa es, a la vez, una profunda interpretación del proyecto de Dios realizado en la encarnación del Verbo.

OFRENDAS: Al presentar nuestros dones al Señor, agradezcámosle el *que se haya dignado compartir nuestra pobre condición humana…* Con su entrega sin reservas por nosotros, Él quiere hacernos partícipes de su condición divina.

COMUNIÓN: Hoy Jesús se nos ofrece de nuevo *y de una forma muy especial…* Con renovado fervor, acerquémonos a recibirlo en la santa comunión, pidiéndole que su venida traiga prosperidad a nuestros hogares.

DESPEDIDA: Cristo –el Príncipe de paz– nos envía ahora al mundo *a ser signos de su presencia salvadora…* ¡Que, al tratar de ser mejores, logremos sembrar armonía y bienestar a nuestro alrededor!

ANTÍFONA DE ENTRADA Is 9, 6

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que de manera admirable creaste la naturaleza humana y, de modo aún más admirable, la restauraste, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó compartir nuestra humanidad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La tierra entera verá la salvación que viene de nuestro Dios.*]
Del libro del profeta Isaías 52, 7-10

¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregona la salvación, que dice a Sión: "Tu Dios es rey"! Escucha: tus centinelas alzan la voz y todos a una gritan alborozados, porque ven con sus propios ojos al Señor, que retorna a Sión. Prorrumpan en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor rescata a su pueblo, consuela a Jerusalén. Descubre el Señor su santo brazo a la vista de todas las naciones. Verá la tierra entera la salvación que viene de nuestro Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6

R. Toda la tierra ha visto al Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios nos ha hablado por medio de su Hijo.*]
De la carta a los hebreos 1, 1-6

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por medio del cual hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la imagen fiel de su ser y el sostén de todas las cosas con su palabra poderosa. Él mismo, después de efectuar la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la

majestad de Dios, en las alturas, tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más excelso es el nombre que, como herencia, le corresponde. Porque ¿a cuál de los ángeles le dijo Dios: *Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy?* ¿O de qué ángel dijo Dios: *Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo?* Además, en otro pasaje, cuando introduce en el mundo a su primogénito, dice: *Adórenlo todos los ángeles de Dios.* **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R. Aleluya.**

Lo que va entre […] se puede omitir por motivos pastorales.

EVANGELIO

[*Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros.*]

Del santo Evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio Él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por Él y sin Él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron. [Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.] Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por Él y, sin embargo, el mundo no lo conoció. Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios. Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. [Juan el Bautista dio testimonio de Él, clamando: "A este me refería cuando dije: 'El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo' ". De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.] **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*. A las palabras: Y por obra... todos se arrodillan.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Como en la Misa de *Noche Buena,* p. xxx

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que sea aceptable ante ti, Señor, la oblación de la presente solemnidad, por la que llegó a nosotros tu benevolencia para nuestra perfecta reconciliación y nos fue concedido participar en plenitud del culto divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559].
En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 97, 3

Los confines de la tierra han contemplado la salvación que nos viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, que el Salvador del mundo, que hoy nos ha nacido, puesto que es el autor de nuestro nacimiento a la vida, también nos haga partícipes de su inmortalidad. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 592 [599]

26 jueves
Rojo

FIESTA,
SAN ESTEBAN, PROTOMÁRTIR

MR p. 854 [891] / Lecc. I p. 980

Es el primer mártir cristiano. Su testimonio ha sido siempre muy valioso para la Iglesia. Fue designado como uno de aquellos primeros "siete diáconos", que descargaron de los trabajos materiales a los Apóstoles, y se encargó también de cumplir su papel en la predicación del Evangelio. Por dar testimonio de Jesús resucitado e imitando la pasión del Señor, murió apedreado en Jerusalén.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Las puertas del cielo se abrieron para san Esteban, el primero de los mártires, y por esto ha recibido el premio de la gloria.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, imitar lo que estamos celebrando, para que aprendamos a amar aun a nuestros enemigos, ya que estamos conmemorando el martirio de aquel que supo orar por sus perseguidores. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Estoy viendo los cielos abiertos*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 6, 8-10; 7, 54-60

En aquellos días Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba grandes prodigios y señales entre la gente. Algunos judíos de la sinagoga llamada "de los Libertos", procedentes de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; pero no podían refutar la sabiduría con que hablaba. Al oír estas cosas, los miembros del sanedrín se enfurecieron y rechinaban los dientes de rabia contra él. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús, que estaba de pie a la derecha de Dios, y dijo: "Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios". Entonces los miembros del sanedrín gritaron con fuerza, se taparon los oídos y todos a una se precipitaron sobre él. Lo sacaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearlo. Los falsos testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven, llamado Saulo. Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: "Señor Jesús, recibe mi espíritu". Después se puso de rodillas y dijo con fuerte voz: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado". Diciendo esto, se durmió en el Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 30, 3bc-4b, 6. 8a. 9b, 17. 20cd

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Sé tú, Señor, mi fortaleza y mi refugio, la muralla que me salve. Tú, que eres mi fortaleza y mi defensa, por tu nombre, dirígeme y guíame. **R.**

En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. Tu misericordia me llenará de alegría, porque has visto las angustias de mi alma. **R.**

Líbrame de la mano de mis enemigos y de aquellos que me persiguen. Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y sálvame por tu misericordia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 117, 26. 27

R. Aleluya, Aleluya.

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*No serán ustedes los que hablarán, sino el Espíritu de su Padre.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 10, 17-22

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus Apóstoles: "Cuídense de la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas, los llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos. Pero, cuando los enjuicien, no se preocupen por lo que van a decir o por la forma de decirlo, porque, en ese momento se les inspirará lo que han de decir. Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes. El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre, a su hijo; los

hijos se levantarán contra sus padres y los matarán; todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin se salvará". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La liturgia prolonga la solemnidad de la Navidad durante ocho días: un tiempo de particular alegría para todo el pueblo de Dios. Durante esta *octava privilegiada* la Iglesia nos va a ir mostrando a varios insignes *«testigos»* –palabra que, como sabemos, en griego equivale a *«mártires»*– de Cristo, el Mesías recién llegado al mundo. El primero de ellos es Esteban, uno de los siete diáconos elegidos por la comunidad y confirmados por los Apóstoles como ayudantes cualificados en la administración de la Iglesia de Jerusalén. El elemento que predomina en este relato de su martirio es el múltiple paralelismo y el repetido eco que se establece entre la muerte de Cristo y la de su fiel discípulo… • A sus seguidores Jesús les había ya anunciado persecuciones inherentes a la misión evangelizadora. En estas situaciones de violenta conflictualidad, el discípulo debe tener una certeza inquebrantable: él nunca estará solo. En la vida y en el instante supremo de la muerte el discípulo ha de seguir a su Maestro y Señor, como el intrépido Esteban. Mientras él moría, un joven llamado Saulo –todavía ciego y fanático perseguidor de los cristianos– comenzaba a aproximarse a Jesús, quien muy pronto llegará a ser su *«Luz»* y su *«Vida»*. Es así como Él transforma la muerte de quienes lo aman en aurora de vida nueva.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que te sean aceptables los dones que te presentamos hoy con alegría en la gloriosa conmemoración del mártir san Esteban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Hech 7, 58

Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor, por tu inmensa misericordia para con nosotros, ya que nos ofreces la salvación con el nacimiento de tu Hijo, y nos alegras con la celebración del mártir san Esteban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27 viernes
Blanco

FIESTA,
SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA

MR p. 855 [893] / Lecc. I p. 983

Había encontrado al Señor, junto con Andrés, en las orillas del Jordán. Desde aquella tarde fue "el amigo" del Señor, amigo íntimo, testigo de su transfiguración y de su agonía; testigo presencial de su muerte y sepultura. En la mañana del domingo de Pascua, es el primero en creer en la resurrección de Cristo. Todo esto lo transmite, casi encandilado, en sus escritos: "Lo que hemos visto y oído; lo que hemos tocado con nuestras propias manos...".

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio del Apóstol san Juan nos revelaste los misterios de tu Palabra hecha carne, concédenos la gracia de comprender con claridad lo que él nos enseñó tan admirablemente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les anunciamos lo que hemos visto y oído.*]
De la primera carta del Apóstol san Juan 1, 1-4

Queridos hermanos: les anunciamos lo que ya existía desde el principio, lo que hemos oído y hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado y hemos tocado con nuestras propias manos. Nos referimos a aquel que es la Palabra de la vida. Esta vida se ha hecho visible y nosotros la hemos visto y somos testigos de ella. Les anunciamos esta vida, que es eterna, y estaba con el Padre y se nos ha manifestado a nosotros. Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, y juntos estemos unidos con el Padre y su Hijo, Jesucristo. Les escribimos esto para que se alegren y su alegría sea completa. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 96, 1-2.5-6. 11-12

R. Alégrense, justos, con el Señor.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor, que se asienta en la justicia y el derecho. **R.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro.*]

Del santo Evangelio según san Juan 20, 2-8

El primer día después del sábado, María Magdalena vino corriendo a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto". Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró. En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • A Juan –hijo de Zebedeo, hermano de Santiago y un tiempo también discípulo del Bautista– le debemos la revelación más íntima del *«misterio»* de Dios en Cristo. El inicio de su primera carta, de la que a partir de hoy se toma la primera lectura en todo este tiempo, guarda gran paralelismo con el célebre prólogo de su Evangelio. Cuando nos habla de esa *«vida eterna»*, no hace otra cosa que reafirmar lo que ha venido haciendo, desde siempre. Al centro de su múltiple y convencido *«testimonio»:* está la manifestación del *Dios-Amor,* encarnado en la persona de Jesús, el Hijo eterno del Padre… • Este *«discípulo a quien Jesús amaba»* (Jn 13, 23), se convierte, así, en el prototipo del apóstol y del discípulo ideal: aquel que *«ve y cree»* (Jn 20, 1-9). Es indispensable una *experiencia* real del triunfo realizado por Cristo sobre la muerte, pero esta solo se obtiene con el encuentro personal con el Crucificado que ha sido Resucitado. Se trata, de hecho, de una experiencia gozosa –en lo humano y en lo espiritual– origen de toda auténtica existencia cristiana, necesariamente fincada sobre *«lo oído, visto y tocado acerca del Verbo de la vida»* (1 Jn 1, 3).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y concédenos, por la participación en esta Eucaristía, ahondar en los misterios de tu Palabra eterna, que en la Ultima Cena revelaste al Apóstol san Juan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490. [489-491]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 14. 16

La Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros, y de su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por esta Eucaristía que hemos celebrado, la Palabra hecha carne, predicada por san Juan, habite siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28 sábado
Rojo

FIESTA, LOS SANTOS INOCENTES

MR p. 856 [894] / Lecc. I p. 985

Por lo menos desde el siglo VI, la Iglesia venera en los días de Navidad a los santos Inocentes. Constituyen las primicias de los que mueren por Cristo. Su muerte violenta por el Señor ha plantado la cruz junto al pesebre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los niños inocentes murieron por Cristo; ahora siguen al Cordero sin mancha, cantando: Gloria a ti, Señor.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a los mártires Inocentes proclamar en este día tu gloria, no de palabra, sino con su muerte, ayúdanos a dar testimonio de nuestra fe, no solo con nuestros labios, sino, también, con nuestra conducta diaria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La sangre de Cristo nos purifica de todo pecado.*]
De la primera carta del Apóstol san Juan 1, 5–2, 2

Queridos hermanos: este es el mensaje que hemos escuchado de labios de Jesucristo y que ahora les anunciamos: Dios es luz y en Él no hay nada de oscuridad. Si decimos

que estamos con Dios, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no vivimos conforme a la verdad. Pero, si vivimos en la luz, como Él vive en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado. Si decimos que no tenemos ningún pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si, por el contrario, confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos purificará de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, hacemos pasar a Dios por mentiroso y no hemos aceptado verdaderamente su palabra. Hijitos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero, si alguien peca, tenemos como intercesor ante el Padre, a Jesucristo, el justo. Porque Él se ofreció como víctima de expiación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino por los del mundo entero. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 123, 2-3, 4-5, 6a. 7cd-8

R. Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, que no nos hizo presa de sus dientes. **R.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, el ejército glorioso de los mártires te aclama. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Herodes mandó matar a todos los niños menores de dos años en la comarca de Belén.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 2, 13-18

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”. José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo.* Cuando Herodes se dio cuenta de que los magos lo habían engañado, se puso furioso y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años, conforme a la fecha que los magos le habían indicado. Así se cumplieron las palabras del profeta Jeremías: *En Rama se ha escuchado un grito, se oyen llantos y lamentos: es Raquel que llora por sus hijos y no quiere que la consuelen, porque ya están muertos.* **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Al hablar de la *figura* y de la *misión* del Salvador, san Juan pone de realce un *«título»* que mucho nos reconforta: Él es nuestro gran *«intercesor»* ante el Padre y, por su sangre redentora, nos ha liberado de nuestras esclavitudes y pecados. Los inocentes niños de Belén –sacrificados por orden del veleidoso rey Herodes– pasaron del regazo de sus madres al abrazo de Dios y evocan a los hijos primogénitos sacrificados por el faraón en Egipto. Ellos, aun sin saberlo, forman parte ya del simbólico cortejo del *«Cordero sin mancha»* del que se nos habla en el Apocalipsis (Cfr. 14. 1-4)… • Desde el siglo VI los calendarios litúrgicos le ha encontrado una lógica ubicación a este trágico relato al lado del misterio de la Navidad. La celebración de estos que confesaron a Cristo «*no con las palabras, sino con su muerte»* (Cfr. Oración Colecta), nos recuerda que el martirio, antes que ser un humano homenaje a Dios, es una gracia, un don gratuito del Señor. El relato de san Mateo pone el énfasis en la vocación de Jesús como el *«Nuevo Moisés»* (Cfr. Ex 1, 8–2, 10; Mt 2, 13-18).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, la devota ofrenda de tus siervos, y purifícalos con la celebración piadosa de tus misterios, que también justifican a los que no te conocen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 14, 4

Ellos son los rescatados como primicias de la humanidad para Dios y para el Cordero; ellos son el cortejo del Cordero donde quiera que vaya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, la abundancia de tu salvación a los fieles que reciben tus sacramentos en la festividad de los santos Inocentes, quienes, por el nacimiento de tu Hijo, fueron coronados con la gracia celestial, aun antes de haberlo podido confesar con palabras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 29 de diciembre 2019
LA SAGRADA FAMILIA

Una singular armonía familiar...

En el clima de gozo que es muy propio de la Navidad, celebramos, en este domingo, la fiesta de la Sagrada Familia... El Evangelio de hoy invita a las familias a acoger la luz esperanzadora que proviene de la casa de Nazaret, en la cual se ha desarrollado la infancia de Jesús, quien –dice san Lucas– *«iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres».* El núcleo familiar de Jesús, María y José es para todo creyente –y en especial para las familias– una auténtica *escuela del Evangelio.* Aquí admiramos el cumplimiento del plan divino de hacer de la familia una especial comunidad de vida y amor. Aquí aprendemos que todo núcleo familiar cristiano está llamado a ser *«iglesia doméstica»,* para hacer resplandecer las virtudes evangélicas y llegar a ser fermento de bien en la sociedad.

Los rasgos típicos de la Sagrada Familia son: recogimiento y oración, mutua comprensión y respeto, espíritu de sacrificio, trabajo y solidaridad... Del ejemplo y del testimonio de la Sagrada Familia, cada familia puede extraer fuerza y sabiduría para el camino de cada día... La Virgen y San José enseñan a acoger a los hijos como don de Dios, a generarlos y educarlos cooperando de forma maravillosa con la obra del Creador y donando al mundo, en cada niño, una sonrisa nueva. Es en la familia unida donde los hijos alcanzan la madurez de su existencia, viviendo la experiencia significativa y eficaz del amor gratuito, de la ternura, del respeto recíproco, de la comprensión mutua, del perdón y de la alegría.

La verdadera alegría que se experimenta en la familia no es algo casual y fortuito o improvisado. Es una alegría que es fruto de la armonía profunda entre las personas, que hace gustar la belleza de estar juntos y de sostenerse mutuamente. Pero en la base de la alegría está siempre la presencia de Dios, su amor acogedor, misericordioso y paciente hacia todos. Si no se abre la puerta de la familia a la presencia de Dios y a su amor, la familia pierde la armonía y prevalecen los individualismos... ¡Que Jesús, María y José bendigan y protejan a todas las familias del mundo, para que en ellas reinen la serenidad y la alegría, la justicia y la paz, que ha traído Cristo al nacer como don para la humanidad! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 27-XII-2015].

MONICIONES:

ENTRADA: El domingo después de la gran fiesta de Navidad, nuestra Santa Madre Iglesia nos invita a contemplar a Jesús que –junto con María y José– *constituyen el modelo ideal de todas nuestras familias…* Dispongámonos a participar en esta celebración, pidiendo al Señor que nos ayude a crear familias en donde reine la concordia, familias que se distingan por un amor servicial y desinteresado.

1ª. LECTURA: [1Sam 1, 20-22. 24-28] La primera lectura nos relata la maravillosa historia de Ana, *que concibió a su hijo Samuel como respuesta a su sincera oración…* Ella misma lo llevará luego al templo, consagrándolo, de por vida, al Señor.

2ª. LECTURA: [1Jn 3, 1-2. 21-24] En la segunda lectura, san Juan nos aclara que *el ser hijos de Dios no es un simple título honorario…* Este es un don del Espíritu que se hace realidad en la doble vertiente del amor a Dios y al prójimo.

EVANGELIO: [Lc 2, 41-52] San Lucas nos transmite las primeras palabras del que un día llegará a ser *el gran predicador de los misterios del Reino…* En ellas se dibuja su alta misión como el Hijo por excelencia, el Hijo muy amado del Padre.

OFRENDAS: Nos acercamos al altar de Dios *para entregarle, con sencillez, nuestras humildes ofrendas…* Pidamos que en cada una de nuestras familias resplandezcan las virtudes de la Familia de Nazaret.

COMUNIÓN: Llenos de alegría nos disponemos *a recibir el gran regalo: nuestro mismo y divino Salvador…* ¡Agradezcamos la inmensa maravilla de su presencia en nuestras vidas!

DESPEDIDA: El Hijo de Dios quiso nacer, crecer y desarrollarse *en el seno de una familia, como nosotros…* ¡Invitemos a Jesús, a María y a José a venir a habitar por siempre en nuestras casas!

29 domingo
Blanco

FIESTA,
LA SAGRADA FAMILIA
[Se suprime la Memoria de SANTO TOMÁS BECKET, Obispo y Mártir]

MR p. 165 [180] / Lecc. I p. 16

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 2, 16

Fueron los pastores a toda prisa y encontraron a María y a José y, recostado en un pesebre, al niño.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Señor y Dios nuestro, tú que nos has dado en la Sagrada Familia de tu Hijo, el modelo perfecto para nuestras familias, concédenos practicar sus virtudes domésticas y estar unidos por los lazos de tu amor, para que podamos ir a gozar con ella eternamente de la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

[*El que teme al Señor, honra a sus padres.*]
Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 3, 3-7. 14-17a

El Señor honra al padre de los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre. Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre. Hijo, cuida de tu padre en la vejez y en su vida no le causes tristezas; aunque chochee, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 127, 1-2, 3, 4-5

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida". **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La vida en familia, de acuerdo con el Señor.*]
De la carta del Apóstol san Pablo a los colosenses 3, 12-21

Hermanos: puesto que Dios los ha elegido a ustedes, los ha consagrado a Él y les ha dado su amor, sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes. Sopórtense

mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes. Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión. Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo. Finalmente, sean agradecidos. Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Enséñense y aconséjense unos a otros lo mejor que sepan. Con el corazón lleno de gratitud, alaben a Dios con salmos, himnos y cánticos espirituales; y todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo. Mujeres, respeten la autoridad de sus maridos, como lo quiere el Señor. Maridos, amen a su esposas y no sean rudos con ellas. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque eso es agradable al Señor. Padres, no exijan demasiado a sus hijos, para que no se depriman. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Col 3, 15. 16

R. Aleluya, aleluya.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo; que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Toma al niño y a su madre y huye a Egipto.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 2, 13-15. 19-23

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo". José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo.* Después de muerto Herodes, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya murieron los que intentaban quitarle la vida al niño". Se levantó José, tomó al niño y a su madre y regresó a tierra de Israel. Pero, habiendo oído decir que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, tuvo miedo de ir allá, y advertido en sueños, se retiró a Galilea y se fue a vivir en una población llamada Nazaret. Así se cumplió lo que habían dicho los profetas: *Se le llamará nazareno.* **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Jesucristo, el Señor, que, para santificar la familia, quiso compartir la vida de un hogar humano:

1. Para que el Señor –que quiso participar de la vida de familia en el hogar de María y José– mantenga en paz y armonía a todas las familias cristianas, roguemos al Señor.

2. Para que los novios sientan la presencia de Dios en la vivencia de su amor mutuo y se preparen santamente para su matrimonio, roguemos al Señor.

3. Para que Dios ilumine a las familias desunidas, a los esposos que han de vivir separados por causa del trabajo, a los hijos de los divorciados, a los hogares sin hijos, roguemos al Señor.

4. Para que nos esforcemos por vivir en paz y armonía con los miembros de nuestra comunidad, superando con caridad fraterna nuestras mutuas desavenencias, roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo –engendrado antes de todos los siglos– fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas y haz que los padres y madres de familia participen de la fecundidad de tu amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría y gracia ante ti y ante los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciliación y por intercesión de la Virgen Madre de Dios y de san José, concede a nuestras familias, vivir siempre en tu amistad y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Navidad I-III MR pp. 300-302.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bar 3, 38

Nuestro Dios apareció en el mundo y convivió con los hombres.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre lleno de amor, concede a los que acabamos de alimentarnos con este sacramento celestial, imitar siempre los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, después de las pruebas de esta vida, podamos gozar eternamente con ellos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

30 lunes
Blanco

SEXTA FERIA
DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

MR p. 168 [182] / Lecc. I p. 439

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sab 18, 14-15

Cuando un profundo silencio envolvía todas las cosas y la noche estaba a la mitad de su camino, tu Palabra todopoderosa, Señor, bajó desde el trono real del cielo.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, viéndonos sujetos a la antigua esclavitud bajo el yugo del pecado, nos libere el nuevo nacimiento según la carne de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El que hace la voluntad de Dios tiene vida eterna.*]

De la primera carta del Apóstol san Juan 2, 12-17

Les escribo a ustedes, hijitos, porque han sido perdonados sus pecados en el nombre de Jesús. Les escribo a ustedes, padres, porque conocen al que existe desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al demonio. Les he escrito a ustedes, hijitos, porque conocen al Padre. Les he escrito a ustedes, padres, porque conocen al "que existe desde el principio ". Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes y la palabra de Dios permanece en ustedes y han vencido al demonio. No amen al mundo ni lo que hay en él. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo: las pasiones desordenadas del hombre, las curiosidades malsanas y la arrogancia del dinero, no vienen del Padre, sino del mundo. El mundo pasa y sus pasiones desordenadas también. Pero el que hace la voluntad de Dios tiene vida eterna. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 95, 7-8a, 8b-9, 10

R. Alaben al Señor, todos los pueblos.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R.**

Ofrézcanle en sus atrios sacrificios. Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. **R.**

"Reina el Señor", digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ana hablaba del niño a los que aguardaban la liberación de Israel.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 36-40

En aquel tiempo, había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. (Cuando José y María entraban en el templo para la presentación del niño), se acercó Ana, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Una vez que José y María cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con Él. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Juan hace una exhortación amorosa y "personalizada", invitando a los diversos miembros de la comunidad a ser coherentes con las opciones asumidas de acuerdo a su edad y condición, y como consecuencia de su opción radical por Cristo. «*Amar al mundo*» y sus encantos significa

imitar la conducta de quienes no conocen a Dios y, por tanto, viven a sus anchas al margen de su Ley. Quien, en cambio, conoce a Dios ha de guardar sus mandamientos. El cristiano vive en el mundo, pero sabe que este mundo es *«pasajero»* (Cfr. 1 Cor 7, 31)… • Esta insistencia de san Juan acerca del cumplimiento de la voluntad de Dios como condición indispensable para permanecer en su amor y para no ceder a las seducciones del mundo con *«sus pasiones desordenadas»,* la vemos realizada ahora en el comportamiento ejemplar de la profetiza Ana. Ella supo esperar la hora de Dios, vio cumplida su esperanza y premiado su constante servicio al Señor. Ana y Simeón pertenecen –como simbólico puente entre ambos Testamentos– al grupo de los *«sencillos»,* a quienes el Padre gusta revelar sus misterios. (Cfr. Mt, 11, 25).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

31 martes
Blanco

SÉPTIMA FERIA
DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD,
o SAN SILVESTRE I, Papa

MR pp. 169 y 858 [183 y 896]./ Lecc. I p. 441

Fue elegido Papa inmediatamente después de la paz constantiniana y gobernó la Iglesia romana durante 21 años (314-335). Le tocó presenciar la difusión del cristianismo en todas las clases sociales. Pero asistió también, sin poder hacer nada, a la crisis desencadenada por el sacerdote de Alejandría, Arrio, que negaba la divinidad de Cristo. Por medio de sus legados, estuvo presente en el Concilio de Nicea, primer concilio ecuménico (325).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 9, 6

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo.
Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que aceptaste que en el nacimiento de tu Hijo halle su principio y perfección la virtud que nos une a ti, concédenos que seamos contados entre los escogidos de aquel en quien está la plenitud de toda salvación humana. Él, que vive y reina contigo.

PRIMERA LECTURA

[*Han recibido ustedes la unción del Espíritu Santo.*]

De la primera carta del Apóstol san Juan 2, 18-21

Hijos míos: esta es la última hora. Han oído ustedes que iba a venir el anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido ya, por lo cual nos damos cuenta de que es la última hora. De entre ustedes salieron, pero no eran de los nuestros; pues si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para que se pusiera de manifiesto que ninguno de ellos es de los nuestros. Por lo que a ustedes toca, han recibido la unción del Espíritu Santo y tienen así el verdadero conocimiento. Les he escrito, no porque ignoren la verdad, sino porque la conocen y porque ninguna mentira viene de la verdad. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 95, 1-2a, 11-12a, 12b-13ab

R. Alégrense los cielos y la tierra.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo, proclamemos su amor día tras día. **R.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14. 12

R. Aleluya, aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Aquel que es la Palabra se hizo hombre.*]

Del santo Evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio Él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por Él y sin Él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, las tinieblas no la recibieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz. Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por Él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios. Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan el Bautista dio testimonio de Él, clamando: "A este me refería cuando dije: 'El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo' De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El Apóstol y Evangelista san Juan, de cara a los "últimos tiempos", pone en guardia a los discípulos frente a los falsos maestros, por él reiteradamente catalogados como *«anticristos».* Antes que él, ya Jesús nos había pedido huir de los *«falsos profetas»* (Mt 24, 23-24). A estos eternos opositores de su mensaje la Iglesia los encontrará, inevitablemente, a lo largo de todos los siglos. El aspecto más doloroso es, sin embargo, que –lo mismo en las primeras comunidades cristianas que en las nuestras– muchos de ellos vendrán de entre las filas mismas de los creyentes… • Jesucristo, la *«Palabra»* eterna de Dios por quien el mundo mismo fue hecho, se encarna en la naturaleza humana. A partir de entonces esta naturaleza quedará transformada radicalmente, como nos lo recuerda hoy el célebre Prólogo del Evangelio de san Juan. El *«Hijo de Dios»* se ha hecho también *«Hijo del hombre»* y vive entre los humanos que –gracias a la fe en Él– pueden *«llegar a ser hijos de Dios»,* alcanzando así la felicidad en una *«vida eterna»,* y unidos a quien es *«el Alfa y la Omega, el principio y el fin»* de todas las cosas. (Cfr. Jn 1, 12 y 17, 3; Ap 22, 13).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491].
Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 4, 9

Dios envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por Él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que acompañas con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, mientras se afana en procurar el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.